

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
Tesis Licenciatura en Ciencia Política

**El ruralismo y el cuestionamiento a la
partidocracia uruguaya**

María Mercedes De Castro
Tutor: Romeo Pérez Antón

2001

<u>“El ruralismo y el cuestionamiento a la Partidocracia uruguaya”</u>	1
I.- Introducción.....	1
II.- Antecedentes.....	2
III.- La problemática.....	2
IV.- El objeto de Estudio: características.....	3
IV.1.- Justificación de la elección del tema.....	6
V.- Hipótesis primaria y secundarias.....	9
VI.- Metodología.....	10
VI.1.- La coyuntura.....	10
VI.2.- Marco Teórico.....	10
VI.3.- La Tesis Partidocrática.....	11
VI.4.- Las áreas de Observación.....	14
VII.- ¿ El ruralismo desafía a la Partidocracia?.....	14
VII.1.- La prédica ruralista en sí misma.....	14
VII.2.- El ruralismo no es un partido y llega al poder.....	21
VII.2.a.- El ruralismo no es un partido.....	23
VII.2.b.- Ruralismo y Política.....	26
VII.2.c.- El Frente Reformista.....	28
VII.2.d.- La alianza herrero- ruralista en fórmula electoral de 1958.....	28
VII.2.e.- El Ruralismo en el poder.....	30
VII.2.f.- Irrupción, intrusión y disrupción.....	36
VII.2.g.- El ruralismo vuelve al llano.....	39
VIII.- El proyecto de Reforma Constitucional del Ruralismo.....	40
VIII.1.- La reforma “o lo que sea”.....	40
VIII.2.- El texto del proyecto de Reforma constitucional de 1958.....	43
IX.- Indicadores que operan en contra de la validez de nuestra hipótesis.....	48
X.- El ruralismo de vuelta al llano ¿siguió decidiendo elecciones?.....	53
XI.- Conclusiones:.....	54
XI.1.- El Ruralismo y los otros eslabones en el cuestionamiento a la Partidocracia.....	56
XI.2.- La intensidad del desafío ruralista a la partidocracia.....	58
XII.- Nueva problemática que nos deja la búsqueda actual.....	59

“El ruralismo y el cuestionamiento a la Partidocracia uruguaya”

I.- Introducción.

El Ruralismo gremial en el Uruguay es un fenómeno de muy larga data. Se expresa en el siglo XIX con la Asociación Rural fundada en 1871 por estancieros progresistas, cuyo objetivo principal era la modernización de la cría del ganado.

La necesidad de preservar su acervo técnico; los registros genealógicos de las razas ganaderas, genera, sin ruptura, la fundación por el mismo grupo de la Federación Rural en 1915. Desde la Federación, el grupo de estancieros propietarios pudo acentuar su actividad gremial sin el riesgo de que el Gobierno les quitara los registros y los pasara a la órbita de los organismos estatales. En 1950, la Federación expulsa al grupo del “movimiento democrático” formado por Domingo Bordaberry y sus amigos, resistiendo el ingreso de los pequeños y medianos “productores” (no necesariamente hacendados propietarios) que ese grupo había nucleado en asociaciones locales.

El 25 de agosto de 1951 se funda la Liga Federal de Acción Ruralista llevándose consigo las tres cuartas partes de las asociaciones de la Federación. La “acción ruralista” promovida por ese grupo dentro de la Federación, ya contaba con Nardone y ya había empezado a molestar a los “galerudos”. Acción Ruralista gestiona luego su personería jurídica que la habilitaba a “formar una Liga Federal”. Acción Ruralista, toma el nombre “de hecho”, de Liga Federal de Acción Ruralista como se le conoce.

Bordaberry integra a la Liga Federal el uso del diario y de la radio de la que es principal accionista. La prédica del grupo contaba desde 1940 con un diario y poco más adelante con la primer onda de radio CX3 para su lucha gremial. En 1945 licita la más conocida onda CX4 Radio Rural. La redacción del diario y la voz en la radio, es encargada por Bordaberry al periodista Benito Nardone.

Benito Nardone llegaría a ser con el correr de los años, el líder de un movimiento sociopolítico de importancia tal que, como lo anota Jacob, cada vez que se habla de ruralismo en el Uruguay se alude al liderado por Benito Nardone: a este movimiento gremial que podría adjetivarse como “ruralismo político”, nos referimos al encarar el tema de estudio para esta monografía.

II.- Antecedentes.

Decidido hace mucho tiempo que el Ruralismo sería el tema para nuestra monografía final para la Licenciatura en Ciencia Política, hemos estudiado ese fenómeno desde distintos puntos de vista, lo que se refleja en varios trabajos monográficos. Mencionamos los específicos sobre el tema: “El nuevo ruralismo como fenómeno de Comunicación Política”, “El nuevo ruralismo y la crisis de un modelo de desarrollo en el Uruguay” y “Ruralismo y Herrerismo. La Alianza herrero-ruralista de 1958”; perfil comparativo de los líderes.

En la monografía final se hace caudal de los trabajos anteriores.

La etapa exploratoria de la investigación realizada para esos acercamientos y para el actual, arrojó como resultado que existen pocos trabajos específicos con respecto al Ruralismo liderado por Nardone. Ellos son: el muy conocido trabajo de Raúl Jacob- “Benito Nardone, el ruralismo hacia el poder”. La Tesis de Doctorado de Gustavo Cosse y, con menor especificidad, los trabajos de Alberto Methol Ferré en especial: “La crisis del Uruguay y el Imperio Británico”.

En el trabajo de Carlos Zubillaga inserto en el libro “De la Tradición a la crisis”, encontramos especificidad con respecto al abordaje actual del tema. Zubillaga inscribe al ruralismo en el período histórico que llega hasta 1990.

III.- La problemática.

Nuestros trabajos anteriores intentan responder a las preguntas clásicas de qué y cómo era el ruralismo liderado por Benito Nardone y si interesa el abordaje actual desde la Ciencia Política. Encontramos que fue un fenómeno inédito desde el punto de vista de la Comunicación Política, donde la mediatización a través de la radio y del diario jugó un papel determinante. Que fue el síntoma más temprano de la crisis del modelo de desarrollo económico ISI en el Uruguay, que interesa a la Economía Política. Y, fundamentalmente, también encontramos que la Historiografía Política señala al ruralismo como uno de los partícipes en el cuestionamiento progresivo a la Partidocracia que culmina con la dictadura militar.

En este último punto pensamos encontrar una respuesta al por qué del contraste en una adhesión - recuerdo y una repulsa - olvido, que se detecta en relación a ese movimiento. Posiblemente el ruralismo, primer eslabón del cuestionamiento a la centralidad de los partidos políticos, pero menos desgarrante que los posteriores, es un fenómeno de los que la historia común de la sociedad uruguaya pudo elegir para ser olvidado.

IV.- El objeto de Estudio: características.

“¿Qué es el ruralismo?”. Cuando en 1951 Real de Azúa descubre al ruralismo para el grupo de jóvenes universitarios que problematizaban el futuro del Uruguay y se alarmaban por el quietismo en el sistema, el grupo se acerca al “Chusmón” y le hace esa pregunta.

Nardone contesta que si quieren saber qué es el ruralismo lo acompañen un fin de semana en sus recorridos por el interior del país.

Según Methol, “el Ruralismo era lo único que se movía” en los albores de la década del 50/XX, exteriorizando una capacidad de convocatoria reservada hasta entonces a los partidos políticos. Y no era un partido. Se trataba de un movimiento gremial cuyo ámbito era el interior del país y cuya plataforma reivindicativa en lo económico y en lo social, aludía a las demandas de un sector de la producción agropecuaria formado por productores rurales de media y baja capacidad de acumulación de capital, concitando también el interés del interior urbano y captando adhesiones de otros sectores sociales, incluyendo al resultante de la emigración campo-ciudad residente en Montevideo.

Methol habla del “Nuevo” Ruralismo en 1959 y dice que **“el rasgo primero y más visible de la Liga Federal es el de realizar una movilización permanente, continua. El de un dinamismo incansable”**. El movimiento es necesario para el encuentro, para que el grupo tome **“conciencia de sí”**.¹

Carlos Real de Azúa señala la existencia de la Liga Federal a los intelectuales del 50 que abordan temas de la sociología uruguaya.

¹.-Methol, “La crisis del Uruguay y el Imperio Británico”.p.24

A Solari, que trabaja específicamente la sociología rural uruguaya y que afirma que *“las clases medias rurales carecen de “órganos de expresión general y comunes a toda la clase” (p.306 y 401)*, Real le dice: *“Pienso que el autor no tiene en cuenta la existencia de esa “Liga Federal de Acción ruralista que tanta tinta hace correr. Y que no es un fenómeno pasajero que no merezca otra cosa que el recelo, la diatriba, la adulación preelectoral o la atribución de designios inconfesables. Que me parece (personalmente) el más auténtico - y cálido - movimiento campesino desde la época en que se congregaban las grandes multitudes de Timoteo o de Aparicio”*- (“Marcha”, 21 de agosto de 1953- p.15).

Real conoce muy bien al ruralismo. Diario Rural anota la presencia del prestigioso profesor por última vez en una reunión del Consejo Ejecutivo de la Liga Federal en 1955. Le molesta a Real esa generalización que asocia campo y latifundio. Remite a Carlos Rama por ej. a la lectura de dos publicaciones de Methol en “El Debate” sobre lo que es la Liga Federal y su defensa. Esa “pluma notable” que Real atribuye a Methol, quizás nos privó de más datos de la pluma del propio Real sobre el tema.²

Reyes Abadie, como Nardone, habla de un “Segundo Ruralismo” tomando como primer ruralismo el de 1871 y lo inscribe en la historia del Partido Nacional, pero cuenta el progresivo afianzamiento de un “Movimiento Popular Ruralista”.³

Nardone se obliga a una buena síntesis sobre lo que es el movimiento en su Libro “Chicotazo Procesa a El Día”. Escribe en 1953 que “ha dividido sus disertaciones en tres partes:

- 1) *Ideales sociales y económicos que sustenta el Movimiento Popular Ruralista: Jubilaciones Rurales; Asignaciones Familiares; escuelas dignas en todo el campo; salas de auxilio en las zonas; caminos transitables; mercados claros; precios remuneradores que contemplen los costos de producción; libre oferta y demanda con juntas reguladoras; libre exportación de productos agropecuarios sin gravamen monetario; créditos amplios y liberales con la garantía de la buena conducta y la capacidad de cada interesado.*

².-Real, “Semanario Marcha”-22/02/1958-p.22

³.-Reyes, “Historia del Partido Nacional”- p.237

- 2) *Organización democrática del Movimiento Popular, con agremiaciones de puertas abiertas para grandes, medianos, chicos, maestros y médicos rurales, capataces y peones; comités Departamentales de Acción Ruralista y Liga Federal con Cabildos Abiertos de tribuna libre.*
- 3) *Tradición artiguista, con los ideales del Prócer y el glorioso nombre de la Patria Vieja: Liga Federal”*

Pero el ruralismo se hace visible para la sociedad capitalina, para el sistema político partidario y para otras elites de poder, cuando en 1958 en alianza con el herrerismo, sienta en el Ejecutivo Colegiado al líder Benito Nardone, a Faustino Harrison y a Pedro Zabalza., tres en seis con la mayoría nacionalista.

Carlos Zubillaga se pregunta ¿**“qué y a quienes representaba el nuevo árbitro de la política nacional”?**. Luego expone, analiza y discute una visión de Amílcar Vasconcellos sobre el ruralismo que alude a **“una representación de intereses” que en otros países desembocaron en movimientos de orientación fascista”**⁴

Carlos Zubillaga adjetiva al ruralismo como populista. Lo vio Vivión Trías de esa forma:⁵ **“En efecto, en él alienta el embrión de un populismo auténtico, aunque confuso, potencial, indefinido. Creo imposible decir ahora si terminará como fuerza revolucionaria o fascista, pero ambas cosas puede llegar a ser”.**

Preguntado por nosotros Reyes Abadie asiente con respecto al adjetivo “populista”, e incluso fundamenta la desarticulación del movimiento a la muerte del líder, en esa característica.

Real de Azúa discutiría la existencia de un “fascismo colonial” en Uruguay y por ende para este grupo y también la caracterización de populista para el ruralismo, ya que un populismo sería “apenas identificable” para este país.⁶ - Real de Azúa acepta sí la existencia de rasgos o vetas populistas en los líderes políticos uruguayos y en los grupos por ellos liderados, como lo hace para Luis Alberto de Herrera en “Herrera- el nacionalismo agrario”.

⁴ -Zubillaga, “De la Tradición a la crisis”- p.146.-

⁵ -Carlos Machado, “Historia de los Orientales”- tomo III- p. 146

⁶ -Real de Azúa, “Part. , Pol. y poder en el Uruguay” p.11-14 y “Urug.¿Una sociedad amortiguadora?. P. 58

Nosotros encontramos en Bobbio por lo menos dos elementos a favor de la categorización de populista para el movimiento liderado por Benito Nardone. La primera es la permanencia de un líder indiscutido en la cúspide del movimiento que concita una adhesión vertical y acrítica desde una masa que se desarrolla horizontalmente.

Lo que podrían ser cuadros intermedios en la dirigencia muestran perfiles difuminados, inestabilidad en la permanencia y en el protagonismo. La segunda es que se observan ciertos rasgos mesiánicos cuya impronta viene desde el líder, considerando a su pueblo depositario exclusivo de virtudes éticas y morales, que lo habilitan para conseguir con éxito el bien y la felicidad comunes para sí mismos y para el resto de la sociedad. Lo "misional" aparece en esa cruzada para "salvar a la Patria." Con el artiguismo como "doctrina", intermediando al cristianismo en algunas etapas, este último rasgo es claro.

Reyes Abadie dice: "Fue indudablemente un movimiento populista. En el sentido que tiene la expresión en Ciencia Política, o sea: un movimiento de relación muy intensa, directa entre la masa del movimiento y el líder."⁷

Habría que acordar al menos, como lo hace Real con respecto a Herrera, la existencia de una "veta populista" en el carácter del líder del ruralismo. Esta veta no deja de tener importancia en el momento en que se produce "la conjunción" con el herrerismo de 1954 a 1959.

La veta populista fundamenta, en última instancia, nuestro énfasis en la figura del líder a nivel del discurso y de actuación, aunque en términos más amplios la figura y el accionar de los líderes reflejan las características del grupo liderado al producirse un mutuo condicionamiento.

IV.1.- Justificación de la elección del tema

a) Nuestro interés original en el tema proviene de nuestro origen en el seno de familias ruralistas participantes, lo que significó de alguna manera una vivencia directa que dinamiza el esfuerzo actual por comprender objetivamente el fenómeno.

⁷ Reyes Abadie, nuestra entrevista.

b) Con independencia del “motor” subjetivo que autoriza Real de Azúa para la investigación, encontramos justificación para la elección del tema, en la actualidad que parece haber tomado el ruralismo desde la campaña pre-electoral de 1999.

La prédica, el estilo de comunicación del líder polémico de los 50 y 60, es tenida en cuenta por los líderes políticos del Uruguay de hoy, que auscultan los prevalentes en toda la sociedad, especialmente la del interior del país, a la hora de la oferta electoral.

Aunque el ruralismo parece haber sido conjurado a través de una pintura que pone énfasis en aspectos pintorescos de la figura del líder y su especial modo de comunicación y se lo encuentra formando un episodio circunstancial en la historia del Partido Nacional, se puede apreciar una revitalización actual de su relato.

Se puede observar hoy, al inaugurarse el actual sistema electoral, que los líderes políticos y otros líderes de opinión, implícita y explícitamente apelan al movimiento ruralista en varios aspectos: a la posibilidad de la adscripción suprapartidaria y a la movilidad o independencia del voto en las instancias electorales, especialmente en la segunda vuelta para elegir al Presidente de la República.

Luis Alberto Lacalle evoca a Nardone, se compara con él, confiesa que trata de imitarlo en eso de explicar con palabras sencillas lo que es difícil, (“Búsqueda 9/set/99.p8) y espera el apoyo del “Uruguay profundo”. (anexo A: 1)

El diario “El País” en Mayo del 99 ostenta un titular que dice: “Paysandú convoca a lo Chicotazo” (18/05/1999- p.12). En noviembre, el mismo diario le ofrece a di Candia la oportunidad de publicar de nuevo su famosa entrevista en “Reporter” de 1961 al “hombre que decide las elecciones” y tres artículos más sobre el Ruralismo en base a entrevistas actuales desde el 30/10 al 20/11 de 1999.

Un periodista radial, ante la eminencia del cierre de un programa popular de gran audiencia de CX30, tranquiliza a sus oyentes diciéndoles que él es como Nardone “que va a morir con el micrófono en la mano”, y sabe que va a ser comprendido en esa referencia. El “relato” del ruralismo pervive en la memoria de los uruguayos y en la actualidad menudean las referencias a ese fenómeno de parte de distintos comunicadores.

Tiene pues, la categoría de prevalente societal a disposición del sistema político. En la publicidad televisiva preelectoral del Encuentro Progresista, Nin Novoa cambia la imagen ciudadana usada en la campaña de 1994, por otra en 1999, en que acentúa su perfil de productor rural, mostrando su participación activa en tareas habituales del trabajo agropecuario.

El Presidente electo Jorge Batlle, incluso en su discurso de asunción de mando ante el Parlamento, reitera el concepto de que “este país se salva con el agro o con él perece” y se le ve y escucha en los medios rescatando explícitamente los postulados ruralistas en relación al Banco de Previsión Social, e implícitamente retomando ideas y estilo comunicacional del “chicotacismo”.

El Intendente Arana apoya con su presencia y simpatía las últimas “apropiaciones del espacio público” montevideano, donde los viejos y nuevos ruralistas exteriorizan su presencia a la ciudadanía en general, en una síntesis policlasista, con filas engrosadas por una generación nueva que contempla al Frente Amplio como opción electoral. Nuestras entrevistas y el conocimiento directo avalan esta última observación.

El sistema de partidos actual se arriesga recién en el filo del Siglo XXI a repensar su funcionamiento en la instancia electoral, con cierta independencia de la famosa “Ley de Lemas”, que Nardone combatió durante muchos años como una de las distorsiones que impedía que el voto sirviera efectivamente a la opción de cada ciudadano a nivel nacional y departamental.

El movimiento político caracterizado **por la irrupción, la intrusión y la disrupción** en el sistema político del Uruguay de 1950 -60, parece retomar funcionalidad en el Uruguay actual y recién ahora el sistema podría encarar su asimilación completa y podría interesarse la Ciencia Política en una nueva mirada a la distancia.

V.- Hipótesis primaria y secundarias.

Dado un funcionamiento partidocrático en un sistema político, sólo implica desafío el desplazamiento o sustitución de uno o más de los partidos existentes por la aparición de un movimiento de naturaleza no partidaria, que cumple aproximadamente todas las funciones mediadoras de los partidos.

Por consiguiente nuestra hipótesis principal puede articularse de la siguiente forma:

El ruralismo es un desafío de entidad considerable al funcionamiento partidocrático del sistema político, en tanto moviliza al margen de los partidos , desarrolla conductas electorales, elabora propuestas de gobierno, negocia con los partidos y asume responsabilidades gubernamentales. .

Identificamos como variable dependiente el funcionamiento partidocrático del sistema y al ruralismo como variable independiente.

Hipótesis secundarias serían:

- 1) El ruralismo impactó fuertemente en el imaginario colectivo uruguayo cuestionando la centralidad de la pertenencia partidaria desde el punto de vista societal de modo tal, que su relato pervive como prevalente a tener en cuenta por el sistema político actual, especialmente para el subsistema de partidos que lo retoma en la instancia electoral.
- 2) El actor político gremial ruralista fue decisivo no solamente en el resultado electoral de 1958, sino que pesó fuertemente en el resultado anterior en 1954 y en los resultados electorales posteriores, por ej. en 1962, 1966 y 1971.

VI.- Metodología

Se trata de una investigación ex post facto de carácter cualitativo basada en observación de bibliografía en general y prensa, en entrevistas con distinto grado de estructuración y en documentos sonoros de 1954 a 1964.

VI.1.- La coyuntura

El objeto de estudio se puede inscribir en el acontecer histórico uruguayo, tomando distintos puntos de inflexión, siendo mojones posibles para el inicio del estudio el año 1940, cuando aparece el primer ejemplar de Diario Rural, el 1951, cuando Acción Ruralista se independiza de la Federación Rural fundando la Liga Federal de Acción Ruralista o el 1952, cuando muere el ideólogo Domingo Bordaberry.

El mojón de origen varía con respecto a las áreas de observación que delimitamos:

- A) **La prédica en sí misma**
- B) **El ruralismo no es un partido y llega al poder**
- C) **El proyecto de reforma constitucional plebiscitado en 1958.**

El mojón final predeterminado por nosotros con respecto a la hipótesis principal es la muerte del líder populista en 1964. Con respecto a las hipótesis secundarias que hacen a la actualidad del tema y al enlace con una posible investigación futura, el mojón final queda obviamente indeterminado.

VI.2.- Marco Teórico.

La teoría dominante para nuestro trabajo es la teoría sistémica eastoneana.

En tanto una de nuestras áreas de observación es la prédica ruralista, se encuentran implícitos en el trabajo algunos conceptos de las teorías de la Comunicación Política.

Obtenemos nuestro marco teórico específico para esta monografía de la teoría producida a nivel nacional por los autores de "la Tesis Partidocrática". Tomamos también como referencia los análisis categoriales de Carlos Real de Azúa.

VI.3.- La Tesis Partidocrática

La hipótesis sobre la centralidad de los partidos políticos en el funcionamiento del sistema político uruguayo es conocida por la comunidad académica como "La Tesis Partidocrática". Los "padres" de esa hipótesis probada una y otra vez en la praxis, son los profesores Romeo Pérez Antón, Gerardo Caetano y José Pedro Rilla. Los autores abordan el tema en distintas publicaciones en las que van profundizando en la validez de la hipótesis original.

En Cuadernos del Claeh n° 44, (1987), aparece bajo el título de "La partidocracia uruguaya" con el subtítulo de "Historia y teoría de la centralidad de los partidos políticos".

La tesis partidocrática involucra más que al gobierno de partidos, todo un complejo enfoque que hace también al partidocentrismo en la cultura política de los uruguayos. Esa centralidad es señalada también como uno de los elementos clave de la formación de la identidad nacional.

Son, en Uruguay, los partidos políticos los mediadores entre la sociedad y el Estado, los canalizadores de demandas desde y hacia la sociedad civil.

En la afiatada democracia representativa uruguaya, los partidos son los agentes del recambio del elenco gobernante por medio de elecciones libres.

Un sistema político electoral muy perfeccionado ofrece garantías de cristalinidad en los actos eleccionarios. Por otra parte, la sociedad uruguaya gusta de ejercer su derecho al voto más allá de los mecanismos de sanción que afectan el incumplimiento de una obligatoriedad estipulada por los constituyentes.

En el interregno del quiebre institucional de 1973-84, el periplo de los líderes partidarios y su accionar eran el punto central de referencia para la ciudadanía.

Se creyó que la dictadura había terminado cuando se pudo escuchar a Jorge Batlle, a Seregni, y otros líderes partidarios.

Las propias Fuerzas Armadas esgrimen como argumento para el derrocamiento del Presidente Juan María Bordaberry, la postura manifiesta de éste en contra de los Partidos Políticos.

La salida pactada en el Club Naval tiene a los líderes partidarios como interlocutores válidos representando a la sociedad civil. La excepción de Wilson Ferreira Aldunate en esa instancia confirma la regla. La “pacificación” posterior que se buscó a través de la llamada “ley de caducidad” plebiscitada y ratificada más adelante por la ciudadanía, no hubiera sido posible sin el apoyo de los partidos políticos.

La centralidad de los partidos como actores políticos en el Uruguay está íntimamente ligada con toda la actividad electoral. Instancias de ejercicio de democracia directa como los plebiscitos, que teóricamente podrían ser independientes de los partidos políticos necesitan de ellos para ser exitosas.

Esto se demuestra claramente en la resistencia de la ciudadanía a los intentos de legitimación electoral que buscó la dictadura militar y en la aceptación de dirimir conflictos por las urnas de la mano de los partidos políticos, cuando el sistema emprende el camino de la transición hacia el restablecimiento pleno de la Democracia.

En el trabajo “Cambios recientes en el sistema político uruguayo concebido como una partidocracia”, (1989) los autores de la hipótesis sobre el lugar central de los partidos, detectan tres eslabones en el cuestionamiento a su hipótesis:

a.- **“el *ruralismo* encabezado por Benito Nardone, que de algún modo amenazó las convocatorias partidarias y que durante algunos pocos años actuó fuera de las reglas que los partidos políticos observan en sus relaciones.**

b.- la guerrilla, en especial el movimiento tupamaro.

c.- las Fuerzas Armadas y la Dictadura militar.” (p.33)

Nosotros hipotetizamos sobre la intensidad del cuestionamiento ruralista y su pervivencia en los relatos actuales vigentes en el sistema político y en la sociedad uruguaya en general.

El ruralismo desafía en primer lugar a la dupla histórica del sistema de partidos uruguayos, conformada por los tradicionales partidos Blanco y Colorado, negando la legitimidad de la existencia a los llamados partidos nuevos de origen internacional, como el Partido Socialista y el Partido Comunista. Hostiga también a la Unión Cívica dentro del grupo de los partidos con menor peso que los tradicionales, que completaban entonces el sistema.

El cuestionamiento del ruralismo al funcionamiento partidocrático del sistema político puede enfocarse en principio desde dos puntos de vista:

a) en su relación con las elites de poder, particularmente las político partidarias, estableciendo vínculos positivos o negativos con los partidos y fracciones y con otras elites significativas, no partidarias.

b) En el relacionamiento con la ciudadanía en general en cuanto a la pertenencia o adscripción partidaria y la adscripción a otros grupos, buscando cambiar sus acciones a través del cambio de actitudes por medio de la persuasión.

El ruralismo intentó modificar reglas jurídicas como las del sistema electoral y reglas que hacen a la costumbre y la lógica de la cultura política de la sociedad uruguaya, que conforman en general, la dinámica de sistema.

Cuando cuestiona al gobierno de partidos y al partidocentrismo societal, lo hace apuntando a lo que percibía como flancos débiles del sistema de partidos (la ley de lemas, el clientelismo, y el inmovilismo interelectoral).

También detecta “el rezago, la ausencia o la ineficacia”⁸ del actor partido para cumplir funciones de anticipación y manejo de problemas nacionales y la idoneidad para enfrentar desde el Gobierno coyunturas críticas, que en su momento se consideraban como consecuencia de la crisis en el plano económico.

Desde el punto de vista del sistema político en general, existe una disputa siempre vigente entre dos actores principales que son los partidos políticos y las agremiaciones, o grupos de interés, o grupos de presión, o corporaciones, que disputan a los primeros las funciones de intermediación y aún la categorización como actor “político”.

Romeo Pérez, Rilla y Caetano no desdeñan en general la existencia de otros actores “políticos” en el sistema aparte de los partidos. Los tres autores a través de sus distintos trabajos, nos proporcionan el marco teórico que informa nuestra investigación, así como el señalamiento de la complejidad de la hipótesis o el sistema de hipótesis que hacen a la totalidad de la Tesis Partidocrática.

Recogemos la operacionalización del concepto de centralidad entre otros y, desde el punto de vista de la Historiografía Política, la importancia de la permanencia de esa centralidad en el largo plazo.

⁸ .-Romeo Pérez Antón, CLAEH ..Cuad. N° 77- “Partidos Políticos y Mercosur” .-p.13

VI.4.- Las áreas de Observación.

Reiteramos nuestra delimitación: A) La prédica en sí misma- B) El ruralismo no es un partido y llega al poder- C) El proyecto de reforma constitucional plebiscitado en 1958.

Sólo a efectos de ordenar el trabajo establecemos áreas de observación pero obviamente, la prédica por ejemplo, se sigue analizando en las otras áreas. Nos volvemos a preguntar si el ruralismo desafió realmente a la partidocracia uruguaya para buscar por qué y cómo lo hizo.

VII.- ¿ El ruralismo desafía a la Partidocracia?

Recordemos la definición de partidocracia: *“entendemos por partidocrático un sistema en que los partidos (uno, algunos ,todos) son reconocibles como posibilitantes de relevancia, como motores- cerebros, como actores exitosos en instancias trascendentes. Los partidos representan en este sistema el gobierno o el poder; más allá todavía, son sustentos de toda la formación, portadores de experiencia reproducible , núcleos de acumulación de competencias. Con dichos contenidos, partidocracia se opone a burocracia, tecnocracia, hierocracia.”*⁹

VII.1.- La prédica ruralista en sí misma.

En “Diario Rural” del 8 de diciembre de 1951, en el editorial: “La realidad económica”, se puede leer: *“Medio siglo de errores nos confrontan a una crisis financiera(...) Los partidos tradicionales tienen la palabra. Han programado una política de coparticipación en un gobierno colegiado (...). Los mismos partidos políticos jugarán su supervivencia como rectores del pueblo ; de lo contrario el pueblo se agremia de acuerdo a los intereses para hacerlos valer en la Democracia”*.

Si bien se puede compartir lo expresado por Zubillaga en el sentido de que “un comentarista radial” llegó al poder en 1958, habría que puntualizar que no se le hubiera ofrecido la posibilidad de acceder al poder si Nardone, para ese entonces, no hubiera sido mucho más que un comentarista radial.

⁹.- Caetano, Rilla, Perez Antón., CLAEH cuad. 44.- “La Partidocracia uruguaya”.- p.139

En los albores de la década de 1950 cuando Real de Azúa descubre al ruralismo, ya era un movimiento de masas importante y Benito Nardone lo lideraba. Nardone, alude al ideólogo Domingo Bordaberry y expresa en el prólogo de su libro "Chicotazo procesa al Día": "*Su extraordinaria modestia quiso que yo fuera el CHICO TAZO que hoy se conoce y simboliza la prédica*".

Una parte importante de la prédica ruralista apuntaba a la descalificación del personal partidario a nivel de lema y de sub lema.

Desde la radio en forma diaria y desde el diario en forma semanal, el personaje "Chico Tazo" lanzaba hacia el objetivo de turno una crítica vehemente, inmisericorde, mordaz y poco "diplomática" como le llama Cosse. "De una agresividad particularmente eficaz en el señalamiento de los privilegios urbanos", la llama Zubillaga, "Infame" la llama el Dr. Corso, "frontal" la llama JM.Bordaberry. Nardone reconoce su vehemencia en la prédica pero afirma: "la vehemencia no me ciega".- (entrevista de Carlos María Gutiérrez en Marcha del 4/07/1958-p.7)

Nardone gusta autodefinirse como "francotirador" dentro del sistema político en general. Con esa "vocación", elude la presidencia del Consejo directivo de la Liga Federal e incluso renuncia a la integración de ese Consejo durante un largo período y anuncia que no concurrirá a las asambleas ni a los famosos "Cabildos Abiertos", en un retiro de por lo menos un año que se autoimpone "para descansar y ordenar ideas".¹⁰

Nunca suspende la actividad de comentarista radial. Numerosos testimonios dan fe de que siguió haciendo su famosa audición de las 11 y 30 hasta dos días antes de su muerte-el 25 de marzo de 1964. El discurso de Eduardo Víctor Haedo en homenaje tributado en el Senado el 1º de abril documenta esta faceta del líder ruralista. (Anexo A: 2).-

El "blanco" de Chicotazo son personas, preferentemente integrantes de lo que Cosse llama personal político y en especial los líderes de fracciones partidarias. Pero el objetivo final es la estructura partidaria en sí y las leyes que rigen una oferta electoral cerrada a otros actores que no sean los miembros de partido, creando insatisfacción de la demanda.

¹⁰ ...- Diario rural. 22/01/1955-p.3.

““En enero de 1956, “Chicotazo había criticado la “Ley de Lemas”, proponiendo votar a “hombres” con prescindencia de artilugios que permitieran instalar en los cargos públicos a representantes distintos de los que deseaba el ciudadano elector: “”

“..Hoy vemos que las disputas dentro de los Partidos disimulan la diferencia ideológica, y pese a las rivalidades pasionales, al parecer irreconciliables, sirven para arrear mayor cantidad de votantes, que en el escrutinio se juntan bajo el mismo lema común”...”En cierto modo se burla la voluntad del ciudadano. Vota por un candidato de su gusto; sin embargo ese voto sirve para darle el triunfo al candidato contrario...” (Reyes citando a Nardone en Historia del Partido Nacional- p 236)

En el inicio de la prédica en los años 40, el que sería el líder indiscutido del movimiento Popular de Acción Ruralista es portavoz de una gremial, que es La Federación Rural. Como tal golpea contra el partido en el gobierno transmitiendo demandas sectoriales del grupo productivo, “que financia la vida administrativa del Estado”.

En 1947 el coloradismo batllista lleva a la presidencia a Tomás Berreta, un hombre que por su origen estaba consustanciado con los problemas de la campaña, en la que creó una expectante esperanza que se frustra por la muerte del mandatario a los pocos meses de gobierno. Asume el vicepresidente Luis Batlle, promete continuar la línea de Berreta en su discurso de asunción¹¹ pero la abandona luego en pos del modelo de desarrollo industrialista sustitutivo de importaciones. El modelo ISI en decadencia y su asociación con la fracción hegemónica del partido en el gobierno, es el blanco principal que enfoca la prédica ruralista desde el punto de vista sectorial.

El subsistema de partidos entonces, muestra no solamente un partido claramente hegemónico, el Colorado, que resiste la alternancia con el Partido Nacional, sino que además exhibe rasgos dinásticos en una democracia republicana, ya que la misma familia detenta el poder y da nombre a la fracción mayoritaria dentro de su partido.

¹¹ -Jacob, “Benito Nardone –el ruralismo hacia el poder”. - p.63

Es al gobierno del Partido Colorado batllista al que Nardone señala que el excedente agropecuario financia la vida del “Socialismo de Estado”, su gasto administrativo y el proyecto industrializador. Nardone esgrime ese argumento desde el principio de la prédica y luego señala que un sector importante de la sociedad recibe la carga, pero no los beneficios de políticas sociales instrumentadas desde el Gobierno para beneficio de los sectores urbanos, que son la base del electorado batllista y alimentan su pervivencia en el poder. Se señalan dos mecanismos para la extracción de bienes del campo a favor de la ciudad capital con sus industrias infantiles protegidas (que Chico Tazo llama industrias “artificiales”, “de humo”, “de espumadera”, “de mamadera” etc.) y el financiamiento de su ampliada burocracia: el manejo de la política fiscal y el manejo de la políticas cambiaria y monetaria.

Nardone responsabiliza al partido de gobierno de la falsa generalización de la que habla Real: ¹² no todos los que producen en el campo son estancieros y no todos los estancieros son latifundistas. Junto con los estancieros ricos nucleados en la Federación Rural existe una masa importante de productores medianos y pequeños sin multiadscripción, sin nexos con la cúpula gobernante, a la cual el peso del Estado comienza a asfixiar.

Domingo Bordaberry (colorado riverista), miembro importante de la Federación Rural, productor, también abogado y político, es el que busca y encuentra en Nardone la voz para arremeter contra el batllismo y le pone en las manos dos formidables armas para la prédica: el diario y la radio. Especialmente la radio sin la cual según Reyes, el ruralismo no hubiera sido posible.¹³

Poco a poco Nardone deja de ser el simple portavoz de la Federación y aún de las ideas del propio D. Bordaberry, “hombre de partido”, que según Nardone empieza a ver dentro del sistema “que un partido se metió en el poder y el poder lo está corrompiendo y el otro partido se ha acostumbrado a no saber ganar.”¹⁴

¹² .-Real, “Herrera, el nacionalismo agrario”- p.199

¹³ .- Reyes, nuestra entrevista - 9/12/1999.

¹⁴ .- Nardone - Documento sonoro. CD ° 3 pista.3

La independencia de Chico Tazo de su "creador" es paulatina y corre junto con la construcción seriada y a veces simultánea de distintos "enemigos", entre los que se destacan el partido político y el funcionamiento del sistema centrado en ese actor. Los partidos políticos para Nardone no son las instituciones idóneas para la intermediación de las demandas de toda la sociedad uruguaya. El partido político aprisiona a los hombres en ambiciones personalistas y en compromisos particularistas de distinto grado, que le impiden gobernar para el bien común, para la felicidad común de la Patria.

Para nosotros hay dos mojones importantes en la evolución de la prédica de Nardone. Uno es el de la conocida ruptura con la Federación en 1950, marcada por el nacimiento del Movimiento de Acción Ruralista al fundarse la "Liga Federal" en 1951. El otro mojón es el de la muerte de Domingo Bordaberry el 19 de abril de 1952. Desde ese momento Bordaberry y sus ideas pasan a un lugar mítico en la prédica y el propio Nardone reelabora esas ideas, y le introduce matices propios mientras se va convirtiendo en el líder indiscutido del Movimiento Popular Ruralista. El ataque desde "el francotirador" hacia el funcionamiento partidocrático del sistema, la réplica y la contrarréplica se pueden seguir en el propio Diario Rural y en los registros de audiciones.

Es importante también la reconstrucción de un "dialogado" desde los órganos de comunicación por los cuales se expresan los distintos contrincantes. Aparte del conocido ejemplo de "El Día" al que Chicotazo "procesa" durante un largo período desde "Diario Rural" culminando en la publicación de dos libros en 1954 y 1955, Jacob, Cosse y Reyes toman a El Plata, (Juan Andrés Ramírez García Morales) y "El País" (Eduardo Rodríguez Larreta) y otros.

Nosotros priorizamos la observación en el Semanario Marcha en la misma coyuntura (1951 a 1964) por varios motivos. El primero es que se trata de un órgano de prensa con la misma frecuencia de aparición (un semanario). Pero el motivo más importante es que no es un órgano de prensa para uso exclusivo de una fracción política, ni con inclinación "oficialista". En él se expresa la elite intelectual de esa época incluyendo a Real de Azúa y Methol Ferré y se condensa la crítica inteligente al ruralismo y al accionar de su líder, siendo la omisión muy significativa.

En Marcha el ruralismo "brilla por su ausencia" en determinados períodos y allí se encuentra la expresión de "ese Uruguay circuido a la realidad montevideana"¹⁵ y con los ojos más enfocados en el complejo contexto exterior, que al interior del propio país. El "Semanario Marcha" en algunos aspectos es como el negativo de "Diario Rural".

¹⁵ ...Real, "Uruguay-¿una sociedad amortiguadora?" -p.7

Es Quijano “el economista de cátedra” que se dirige a una elite ciudadana desde sus editoriales, el que enfrenta al economista “autodidacta”¹⁶ que es Nardone, que expone conceptos peculiares con respecto a la economía política pero sabe hacerlos llegar a la masa rural en forma comprensible.

Ambos coinciden sin embargo en algunos puntos: primero, el “Uruguay feliz” está desapareciendo en el contexto de una crisis económica multivariada que crece ante una conducción política inadecuada e impotente. Segundo, ambos pertenecen a la estirpe de “las Cassandras agoreras” que anticipan otros males en el futuro uruguayo.

Otro paralelismo interesante entre “Diario Rural” y “Marcha”, es en la historia del devenir político a través de la sátira, que cuentan sus artistas.

En Diario Rural, el no muy conocido poeta gauchesco J.M Claret en los versos de su “Milonga” y en “Marcha”, el comentario gráfico de Roberto y del genial y conocido Jess, en sus viñetas. Las viñetas de JESS, además de la satirización del “Especimen”, nos proporcionan una contextualización de la coyuntura en el plano nacional e internacional. (anexo A: 3.-)

La negación de la existencia de Benito Nardone, culmina cuando al morir éste en 1964, Marcha es de los pocos órganos de prensa en el que no encontramos la inclusión de esta noticia.

En las radios, aparecen contrincantes para la prédica de Nardone que él considera portavoces a sueldo de sus adversarios. Registramos a González Conzi, a Flores Mora y a Eduardo J. Corso.¹⁷

Nosotros tomamos a este último como el más importante porque era muy escuchado en la campaña, aún por los “chicotazistas”, debido a que la tarea de información sobre el mercado agropecuario era también veraz y completaba la dada por Nardone cuando sus dos audiciones diarias se van cargando de contenido político. Corso es el efecto- demostración de que había algo más en Nardone que el hecho de ser un comentarista radial confiable y permanente. Ese “algo más” es lo que lo convierte en líder de un movimiento político. Actualmente el Dr. Eduardo J. Corso continúa realizando su tarea de comentarista radial de los temas agropecuarios en la misma onda de CX 4 Radio Rural.

¹⁶.- JMB.- discurso mayo de 1964 ante Congreso Anual de la Liga Federal.

¹⁷.- Ceminatti, Arrillaga y Corso, nuestras entrevistas

Al estudiar al ruralismo como fenómeno de comunicación política mediatizada, hemos desmenuzado el manejo que Nardone hace del bagaje simbólico de lo tradicional, la recreación o apropiación de los mitos nacionales (desde el artiguismo al mate) y los auxiliares de la expresión de ideas en la que se destacan los “personajes” creados.

Dentro de estos personajes, el más importante es el de “Chico-Tazo” que se expresa en la radio pero hay muchos más que escriben en el diario; “Ayudante T”, “Liborio”, “El Pialador”, “Fray Cirilo”, “Don Serapio”, “El Viejo Zoilo”, etc.

Dentro del artículo más conocido que firma Chico Tazo; “Ansina son las verdades criollas” aparece el rol de “Misia Pepa”, morena pícara e ignorante que como amiga incondicional de “don Chico”, despliega “inocentemente” en la lectura de sus “barajas mentirosas”, el juego de los distintos personajes en el sistema, incluyendo a su amigo que generalmente es “el as de bastos” pero nunca el as de oro, el “sucio” que representa a los políticos en el poder.

Los blancos de la invectiva de “Misia Pepa” pueden recoger el ataque pero no pueden llevarla a juicio por difamación e injuria, ni abuso de la libertad de expresión como le sucede a Benito Nardone en más de una oportunidad. Comparados con esta elaborada sátira, los sueltos en la página editorial de “El Debate” después de “la traición de los mercaderes”¹⁸ en 1959 y luego en 1962, aparecen burdos y desmañados en la réplica. (anexo A:4.-). Ocasionalmente Nardone recurre en el Diario a la publicación de una “carta abierta” que firma como Chicotazo pero donde no usa el lenguaje “martínfierezco”. Una de ellas dirigida a los jóvenes, pauta la ruptura con Methol. Como Benito Nardone firma temas de economía fuera de los editoriales.

Un punto interesante de la prédica ruralista es que, en su propia construcción como actor político, reactiva dicotomías que “la sociedad amortiguadora” intenta cancelar, como la de campo-ciudad y la de caudillos y doctores y en definitiva, enfrenta relatos culturales distintos.

Jacob extrae de Diario Rural del 24/11/1945: ***“La capital es la ciencia diplomada, la crema del progreso y la civilización, se ríe y se burla del campo que entuavía engorda ganado como en tiempos de la colonia...pero sin el campo, adiós patria de Artigas.***

El campo cree en la capital, en la universidad y en el progreso.

Es la capital que vive como un pavo real, desplegando la cola pa que no se vea el campo, como si fuera una vergüenza...”

¹⁸.-Zubillaga. Ob.cit. p.47

VII.2.- El ruralismo no es un partido y llega al poder.

El gran cuestionamiento a la Partidocracia, el más obvio y no por eso menos importante, es el hecho de que una gremial insertada en el sistema político partidario mediante una alianza electoral, llega al poder y lo detenta durante todo el período de co-gobierno.

Se inserta como tal, como gremio. En el discurso de Nardone ante el 7º Congreso de la Juventud Ruralista del 27 de agosto de 1961, se le escucha decir que la propuesta de Herrera fue aceptada porque éste al “abrir las porteras del lema” se comprometió a: **“ustedes vienen como son, con sus cuadros integrados de blancos y colorados (...). “Y el ruralismo dentro del lema Partido Nacional, mantuvo intactos todos sus cuadros de agremiaciones y autoridades, y (...) mantenemos intactas nuestras ideas, porque no hemos vendido nada!”** (Anexo A: 5. a)

Una gremial llega al poder. Ese llegar al poder es llegar directamente a los puestos donde se toman las decisiones del gobierno central y departamental y a los puestos secundarios que completan la compleja estructura del Estado. (En anexo, copia del acuerdo sobre cargos después de la crisis con el aliado herrerista de noviembre de 1958 a marzo de 1959 y un borrador manuscrito de Nardone, pensando “a los mejores hombres” para los puestos). Anota el nombre de Real de Azúa para la dirección del SODRE.(Anexo A: 6.a y 6.b)

Un bipartidismo electoral caracteriza al subsistema partidario en ese momento y un “pluripartidismo” actúa de hecho en la arena política del período interelectoral. Solamente dos partidos cuentan por su importancia: el Partido Colorado y el Partido Nacional; ambos partidos subdivididos en fracciones, con fracciones hegemónicas que son el batillismo y el herrerismo respectivamente.

Ya en 1954 Luis Alberto de Herrera, “el Jefe Civil” del Partido Nacional, se acerca al micrófono de Radio Rural y al “sintonizar” con la prédica ruralista juega una de las cartas de su discurso político y dice: **“..cada vez que el país se ha puesto de pie por encima de las divisas, ha triunfado”** y en 1957: **“y lo de blancos y colorados es cosa de la historia!”**.¹⁹ En el contexto histórico equivale a decir: “los partidos son cosa de la historia”. (Anexo A: 5 b)

¹⁹ .-Herrera, Documento sonoro, CD 1, pistas 1 y 2. desgrabación en anexo

Este concepto es reiterado por Herrera en diversas formas mientras dura “la conjunción con el ruralismo” y aún en su último discurso público que recogen Zubillaga y Methol con diferente interpretación.

Lo suprapartidario es la clave de una apelación reiterada a “algo nuevo” en el sistema.

La renovación esta vez pasa por la coptación del ruralismo gremial que se mueve en el ámbito rural, base tradicional del Partido Nacional.

Herrera hace gala de su nacionalismo inclusivo y también de su experiencia en el juego político. Sabe que los partidos son estructuras sólidas que han podido resistir crisis más fuertes a lo largo de la historia desafiando pronósticos de extinción. Pero, el caudillo estaría madurando ahí con respecto a la inclusión del ruralismo, uno de sus “errores de guerrillero y de táctico, atento a la batalla cotidiana y no a la guerra total” que señala Quijano en su obituario. (edit. Marcha 10/04/1959)

Dentro del Partido Nacional son los líderes del nacionalismo independiente y, los jefes de segundo y tercer nivel dentro del herrerismo los que se constituyen en “celotes” del Partido Nacional y que perciben al líder del ruralismo como una verdadera amenaza al partido.

También ve así Quijano a “**esa conmixti3n de fuerzas dispares y antag3nicas sin rumbo fijo y com3n**”, que impedirá el sueño de la reconstrucci3n blanca y tambi3n podr3a significar la cancelaci3n del desarrollo de un ala izquierda en el Partido Nacional. M3s a3n, Quijano dice: “No hay ni habr3 Partido Nacional, cualquiera sea el resultado de noviembre”²⁰

Ruralistas sup3rstites como Atilio Arrillaga Simpson y Pedoja, seg3n di Candia (El Pa3s-6/11/99p13) afirman desde el hoy que el peligro era real para el Partido Nacional en particular, atribuy3ndole al l3der ruralista intenciones de apropiaci3n.

²⁰. Quijano, citado por Machado en Historia de los orientales tomo III. p.148

Juan María Bordaberry, cuenta que como Senador electo en 1962- dentro del lema Partido Nacional- se encontró “interpelando” a Ferrer Serra y a Wilson Ferreira. “Les fuimos haciendo la vida imposible, marcándoles todo”(…)“Yo le decía a Nardone: “¿Esto en qué termina?. Porque no podemos atacar al partido que está en el gobierno y después, no queda nada. Y me acuerdo que yo le dije a Nardone. “*Nardone, esto va camino al golpe de Estado.. Y él me dijo: “Y bueno.. tendrá que ser así”*” .. ²¹ .

Desde el punto de vista de la pertenencia partidaria la prédica de Nardone apunta a introducir disonancias o inconsistencias en el marco referencial de la gente de campo en particular y de la ciudadanía en general. La primer pertenencia es a la Patria de Artigas. Artigas está por encima de los partidos. El Ruralismo es Patria. “Nardone es patria”.(propaganda electoral de 1962).

Si el partido político no es idóneo para lograr la felicidad de la Patria se establece una relación negativa con el partido político. La sustitución es lógica. Para restablecer la consistencia el sujeto debe sustituir o subordinar la adscripción al partido o fracción partidaria a la adscripción al ruralismo. Y el ruralismo no es un partido.

VII.2.a.- El ruralismo no es un partido.

El ruralismo es un movimiento gremial fuertemente organizado. El ruralismo llega a los puestos de Gobierno en “conjunción” o en alianza pero, como lo puntualiza Quijano, no como “asociado” de un partido.

Discutiríamos el sentido que Jacob le atribuye a la frase de Nardone. “Primero el gremio, después el partido”²² (Anexo A: 7) Al no completar la frase, la intención de formar un partido político aparece como una opción clara del ruralismo ya en 1945, antes de la ruptura con la Federación.

En el mismo artículo sin embargo, la posibilidad se esboza como lejana, supeditada a condicionantes de la praxis.

Nuestra lectura de la misma frase refiere a un orden de prioridades en la pertenencia a dos grupos.

²¹ .JMB, nuestra entrevista 27/03/2000

²² .Jacob,ob.cit.p.64

Se atribuye a Nardone la intención de constituir un partido político agrario inspirado en ideas de Domingo Bordaberry.²³ Juan María Bordaberry asevera enfáticamente que no y que no podía ser idea de su padre. Su padre “era hombre de partido” y en el auge del movimiento ruralista que D.B. llegó a vivir, estaba preocupado por la fuerza excesiva que había tomado el movimiento. Si hubiera siquiera pensado en formar un partido agrario hubiera encontrado la solución para encauzar esa fuerza que parecía desbordarse.

En 1958 enseguida de la victoria del herrero-ruralismo, Nardone es entrevistado por la prensa extranjera y dice: “*creo en los Movimientos, no en los partidos*” (DRp8/20/12/58)

Si bien el ruralismo nunca usó ningún mecanismo para marcar sus votos, (la ruptura con Haedo se atribuye a la exigencia de éste de las listas separadas para 1962) hay acuerdo general en que sí inauguró un voto flotante independiente suprapartidario y cohesionado en el ruralismo, con peso decisivo para dirimir las luchas por el poder.

La creación del Partido Federal se debe a un pequeño grupo, formado en su mayor parte por colorados disconformes con la alianza en fórmula electoral con el Partido Nacional. Según JMB, Nardone lo toleró pero no lo prohijó.

La pertenencia pasional a la divisa blanca o colorada es detectada como obstáculo para el primer objetivo que se fija el ruralismo, que es lograr la agremiación de los productores que trabajaban aislados. Nardone cuenta la historia del ruralismo ante el 7º Congreso de la Juventud Ruralista en 1961 y dice que la tarea de recorrer la campaña (“de la mano de Bordaberry”) argumentando a favor de la unión gremial, encontró muchos obstáculos al principio. Uno era que las familias no querían concurrir a reuniones donde se iban a encontrar con familias pertenecientes al “otro” partido.²⁴ (Anexo A: 5 a)

Ardao, desde “Marcha” (15/06/62) señala al ruralismo contradicción, confusión y confusionismo con respecto a su calidad de actor no político y ambivalencia con respecto a su relación con los partidos tradicionales: “**deja entender que el tradicionalismo político cumplió ya su misión y ahora se trata de otra cosa. Se trata de superar a los partidos políticos**”.

²³ .-Methol, nuestra entrevista-27/10/1997

²⁴ .- Nardone, Documento sonoro- CD3 pista 3

Nardone tiene aparentemente a nivel de discurso un concepto restringido de la política y la asimila a la política partidaria o “politiquería”. Asimismo, la categoría político para él se divide en “el politiquero, el politicastro y el político profesional”, cargando a todos, incluso al último, de significado peyorativo. Reitera muchas veces en “Diario Rural”: “Yo no soy un político”.

Irónicamente, al nombrar a la calle Colla con su nombre, en la breve biografía adjunta en el “Nomenclator Urbano de Montevideo” se dice: “Benito Nardone: Político”.

Pero si se busca hacia atrás, en la prédica de los años 50 se encuentra más de un editorial en que habla de la Alta Política y la ve como posible. Hay varios editoriales con el título “Ruralismo y Política” y en ella plantea la estrategia de entonces del ruralismo que consistía en atraer a sus asambleas a políticos, porque confía Nardone en que, conociendo directamente el movimiento y sus problemas, los Representantes defenderán su causa en el Parlamento.

Durante un muy extenso período lo encontramos identificando con nombre y apellido y clasificando para sus seguidores, a los políticos favorables a la causa y a los contrarios. El ruralismo hace un seguimiento atento de la actuación de esos políticos en el Parlamento y en el Ejecutivo. Sabe y publica quién promueve y quién votó a favor o en contra, por ej., de un nuevo impuesto para la lana.

“Diario Rural “ publica también cuidadosamente la nómina de representantes nacionales que participan en las asambleas ruralistas desde siempre, aunque más expresamente durante la campaña del Frente Reformista durante 1956 y 1957. También, por supuesto, en 1958, coincidiendo ya con la campaña de la fórmula electoral Herrera-Nardone.

Aparentemente el ruralismo no solamente no era un partido sino que no quería serlo, o al menos no quería Nardone que lo fuera, pese las presiones recibidas en ese sentido a la interna del grupo por él liderado.

En uno de sus discursos en Paraguay, Nardone, hablando de Herrera dice: *“Más de una vez, como político muy ducho, me había tirado algunos lacitos en el suelo, para ver si nosotros caíamos. ¿Por qué no fundan un partido?, nos decía. Un partido rural, un partido importante.. Y yo le dije: Mire Dr. Herrera, si nosotros hiciéramos un partido nuevo a costa de los partidos viejos, que son los que tienen la obligación de resolver estos problemas que nos preocupan a nosotros, cometeríamos delito de alta traición.”*²⁵

²⁵ .- Nardone, Documento sonoro CD 2-pista 3

Dentro de este punto encontramos la mayor parte de los indicadores que operarían en contra de nuestra hipótesis, que trataremos más adelante.

VII.2.b.- Ruralismo y Política.

“Alta Política” para Nardone es el “arte de gobernar” y es aquella que ocupa a los políticos confiables que anteponen los intereses del país a los partidarios y no solamente durante la campaña electoral, sino en el escenario interelectoral, cuando les toca participar en la toma de decisiones que hacen al ejercicio del gobierno de la nación. La falla es de los hombres de partido más que de los partidos en sí mismos.

El ruralismo no se ve a sí mismo como un grupo de presión que busca simplemente mejoras económicas para su sector. Comienza por ver el desarrollo del sector productivo agropecuario como la única chance que el país y la sociedad uruguaya entera tienen para alcanzar su felicidad.

Acepta las reglas del juego democrático con respecto al cambio del elenco gobernante por medio de elecciones, pero califica a la democracia batllista como democracia “romana” donde una élite que se considera superior dirige los destinos de todos y necesita de un sector trabajador, productor de bienes exportables, “los esclavos económicos del campo”.

Denuncia la ceguera y aún la venalidad en los hombres de partido que “mandan pero no gobiernan” o que “desgobiernan”, y que crean legislaciones violatorias de los principios clásicos de libertad y de igualdad.

La democracia uruguaya podría verse como un caso de “poliarquía real” según Cosse, en una visión comparativa.

Nardone denunciaba la imperfección de esa democracia y responsabilizaba a los partidos de esa imperfección. Un “Socialismo de Estado” según él, permitía una exclusión importante: la de un grupo productor de “la riqueza Madre”, la riqueza real, sin acceso igualitario a derechos ya conquistados por la sociedad urbana.

El primer intento visible de incidir en el resultado electoral lo realiza el ruralismo, cuando en las elecciones de 1954 Nardone aconseja a sus seguidores blancos y colorados, a votar a “los Luises”.

Los blancos con Luis Alberto de Herrera y los colorados con Luis Batlle.²⁶

²⁶- Gianola, nuestra entrevista 15/06/2000

El fundamento: que dentro de los dos partidos tradicionales rivales, estos dos líderes de fracciones mayoritarias dentro de sus partidos eran los más proclives a satisfacer las demandas de los productores rurales en ese momento. Ese apoyo decide por ejemplo, la integración del Colegiado del 54 con una mayoría colorada quincista y una minoría nacionalista herrerista.

Conocida es la frase de **“Nunca de su voto ni prestigio a quien legisla contra el campo o agravia a los productores rurales”**.- Esa frase fue elegida por Juan María Bordaberry para decorar la tribuna del primer Cabildo Abierto realizado luego de la muerte de Nardone. (Anexo A: 8 a y 8 b) Flores Mora recoge la frase en *Marcha* en su crónica sobre el rompimiento del ruralismo con la Federación, en que más allá de la ironía despectiva con que ya focaliza el fenómeno, expresa una aguda observación sobre la potencialidad de Nardone y el peligro para la partidocracia (18/08/1950).

Las hermanas de Nardone en entrevista de Di Candia dicen que, siendo Nardone colorado y batllista la alianza le fue ofrecida primero a Luis Batlle. Reyes Abadie y JM Bordaberry lo confirman (nuestras entrevistas).

Urdangarain, dice que no es verdad, que el encuentro con Luis Batlle se produjo antes de las elecciones del 1954. Posiblemente hay que discriminar aquí entre una negociación de apoyo electoral por parte del ruralismo (que en el 54 lo ofrece a los líderes del quincismo y del herrerismo), la alianza reformista y la más conocida alianza en fórmula electoral de 1958 que solamente involucró al herrerismo que tomó la iniciativa.

Jorge Batlle nos escribe que desconoce la naturaleza de esa entrevista de Luis Batlle con Nardone, sólo sabe que la persona que organizó el encuentro fue el Dr. Justino Carrere Sapriza.

Justino Carrere Sapriza ejemplifica la estrategia anterior del ruralismo en su relación con el sistema de partidos. En el período anterior al año 1954 la estrategia del ruralismo de Nardone (como ya lo dijimos) era atraer a los políticos a sus asambleas para que comprendieran sus problemas y objetivos, así como la naturaleza misma del movimiento. **“No nos combaten por mal, nos combaten porque no nos conocen”**²⁷ (Anexo A: 5 a)

En el período anterior al año bisagra de 1958. hay un seguimiento atento y esperanzado aún de la masa ruralista con respecto al accionar de cada integrante del sistema político partidario en relación a los problemas del campo que, para el ruralismo son los problemas de todo el país.

²⁷ .-Nardone, documento sonoro- CD1-pista 1

VII.2.c.- El Frente Reformista.

El proceso que lleva hacia la alianza herrero- ruralista que culmina con la inclusión del ruralismo en una fórmula electoral bajo el lema Partido Nacional, pasa por la conformación y el accionar por más de dos años, de lo que se llamó el Frente Reformista integrado por la Liga Federal de Acción Ruralista, la Unión Democrática Reformista liderada por el colorado independiente Demichelli y el herrerismo.

La etapa de recoger firmas para el plebiscito y una campaña intensa del contenido del anteproyecto de reforma durante 1956, 1957 y 1958, cuentan con la actuación y presencia cada vez más fuerte de los herreristas, especialmente Eduardo Víctor Haedo, que casi sin excepción concurre y hace uso de la palabra en todas las asambleas ruralistas zonales y en todos los Cabildos Abiertos del período (consolidando su posición dentro del nacionalismo en general y trabajando apoyos propios en el interior que le ayudan en el cambio en la interna en 1962).

Dentro del herrerismo hacemos el seguimiento de Enrique Oribe Coronel y lo encontramos en todas las reuniones de su Departamento (Cerro Largo). Oribe Coronel acompaña al Frente Reformista incluso hasta la reunión calificada de "histórica" que se realiza en el Directorio del Partido Nacional (22/03/58) y cuya temática "Diario Rural" publica en forma ambigua. Las palabras de Demichelli publicadas en esa fecha emiten un mensaje de "misión cumplida" y posible retiro de su titular de la alianza.

VII.2.d.- La alianza herrero- ruralista en fórmula electoral de 1958.

Según Zubillaga, "Herrera sorprendió a Demichelli con un movimiento táctico de gran impacto: ofreció el lema Partido Nacional a las fuerzas reformistas, liquidando la idea de recurrir al uso de un lema accidental (el "frente nacional "más allá de los partidos)"²⁸

¿Nardone fue otro de los sorprendidos?. No tenemos respuesta, pero posiblemente el desconocimiento de la oferta irresistible que le haría el "Patricio", explique la contradicción tan fuerte, en tan corto plazo, en la que cae Nardone durante la campaña reformista al afirmar que nunca sería candidato a ningún cargo.

²⁸ .-Zubillaga, ob. .cit -p.45

Integrantes del grupo de Demichelli son los que formarán el Partido Federal que Nardone indica como opción posible, porque sigue siendo reformista. La Corte electoral no acepta ese lema para las elecciones de 1958 y los datos de Fabregat registran votación para la Unión Democrática Reformista. El Partido Federal recién interviene como tal en las elecciones de 1962 con votación tan exigua que signa su desaparición.²⁹

En el trabajo para Política Comparada III, buscamos la lógica de la alianza con el herrerismo en la comparación de ambos términos de esta "conjunción" electoral exitosa de dos fuerzas, más precisamente en los perfiles de sus líderes Herrera y Nardone. Pensábamos entonces, que cuando el ruralismo decidió intentar ser gobierno, la alianza con el herrerismo era la única posible.

Encontramos elementos fuertes en lo que hace a coincidencias y complementariedad que justificaban esa alianza entre dos fuerzas políticas esencialmente diferentes: un partido y una fuerza gremial. El herrerismo era fracción hegemónica dentro de un partido al que "le faltaban algunas fuerzas para alcanzar el poder" con todas las características de partido "catch all". Entre las Cámaras Empresariales rurales (Asociación y Federación), la Liga Federal representaba al ruralismo popular, que era un grupo de presión en movimiento, fuertemente organizado, cuyo líder y muchos de sus seguidores provenían de filas del coloradismo.

La alianza herrero ruralista de cualquier modo, no se realizó sin dificultades. Ambos líderes encontraron resistencias fuertes dentro de sus propias filas. Dentro del herrerismo el grupo llamado de los "Intransigentes" se opuso tenazmente al acuerdo.

Un ej. es el que mencionamos de Enrique Oribe Coronel, un político nacionalista clásico, que demostró simpatía por los postulados ruralistas en el 50 en tanto gremio pero que resistió la inclusión de esta fuerza dentro de su partido, así como el que fuera "el segundo hombre en el ruralismo", el Ing. Arostegui.

Dentro del ruralismo, la resistencia de los colorados a votar al rival tradicional se expresó en la desertión de Demichelli en el último momento y en la fundación de ese "Partido Federal" sin ninguna trascendencia, que ya mencionamos.

En noviembre de 1958, gana el Partido Nacional y junto con él llega al poder el ruralismo.

²⁹.- Fabregat, "Elecciones uruguayas". 1958 y 1962

VII.2.e.- El Ruralismo en el poder

Jacob escoge para título de su libro: "Benito Nardone, el ruralismo hacia el poder" y documenta minuciosamente "el camino al poder" que también estudian Cosse y Zubillaga. Estos autores evidencian la importancia de ese recorrido inédito de una gremial que se inserta en el escenario electoral uruguayo, en un acuerdo con una fracción partidaria "como si se tratara de fuerzas electorales parangonales"³⁰, intercalando candidatos en la fórmula al Ejecutivo de igual a igual.

Cosse profundiza el enfoque en la integración social del grupo humano en este movimiento del campesinado en el Uruguay, y señala el carácter intrusivo y disruptivo del ruralismo.

Cosse es el único que intenta un abordaje cuantitativo en relación a ruralismo y votación.

El ruralismo, en oportunidad de las elecciones del 1958 no utilizó ningún mecanismo para marcar sus votos. No presentó listas propias, intercalando sus candidatos con el herrerismo, la mayoría de ellos ruralistas- nacionalistas. No hay listas exclusivamente ruralistas.

De alguna manera parecería que la comunidad académica es motivada a estudiar ese camino que culmina con la victoria de 1958 en el que colocan el cenit o el auge del movimiento ruralista.. Nosotros intentamos asomarnos a ese período de cuatro años en que el ruralismo estaba ocupando cargos de gobierno. Focalizamos la mirada en "el ruralismo en el poder", desde ese día del 58 en que "Montevideo amaneció asombrada", hasta marzo de 1963 en que un Nardone visiblemente afectado por la enfermedad abandona la Casa de Gobierno (Anexo A: 8 c)

Nos interesa también ese "después" significativo marcado por la muerte del líder en 1964, donde comienzan a manifestarse las proyecciones que tienen que ver con la actualidad del tema.

Pero la pregunta aquí es: ¿llegó al "Poder" el ruralismo?. De otra manera: ¿gobernó realmente? ¿Logró que su incidencia en la toma de decisiones dentro del ejecutivo colegiado y en el parlamento diera satisfacción a las demandas de los productores rurales medianos y pequeños, de los expulsados del campo, de los maestros, de los médicos y los curas rurales, de los capataces y los peones?

Para tener una visión desde el hoy de los testigos presenciales de entonces, le trasladamos a nuestros entrevistados las preguntas aparentemente sencillas sobre si llegó el ruralismo al poder y si gobernó realmente.

³⁰ - Zubillaga, ob.cit -p. 45

Uno de ellos, Juan María Bordaberry, nos contesta que depende de qué se entiende por poder. Según JMB el ruralismo llegó a ocupar cargos en un Ejecutivo Colegiado, (primera e importante dificultad) en un sistema donde la democracia liberal intermediada por los partidos políticos atomizaba de tal manera el poder desde el Estado, que lo hacía inoperante. Había nichos de poder siempre en pugna sin posibilidad de ser encauzados para aplicar cualquier "modelo" de desarrollo económico o cualquier proyecto político en general. JMB dice que en este país sólo José Batlle y Ordóñez pudo concentrar el poder de tal manera y por tanto tiempo, que permitió el implementar un modelo exitoso. Al igual que casi todos los entrevistados, señala como el logro más importante del gobierno herrero ruralista la implementación y puesta en marcha de la reforma monetaria y cambiaria conocida como "la reforma de Azzini".

El Partido Nacional reconoce en 1999 que la esencia de la reforma de Azzini proviene de la propuesta ruralista (discurso de Santoro a los 40 años del triunfo del 58) No logró el ruralismo (durante ese gobierno, ni en vida de Nardone) los postulados clave de su proyecto de reforma constitucional como la de la vuelta al Ejecutivo unipersonal , la creación de un Banco Central, ni la creación de un Banco de Previsión Social con representación de sectores gremiales independientes del poder político.

De cualquier modo, según JMB el ruralismo triunfante en 1958 logró articular algunas medidas que aparentemente no defraudaron la confianza puesta en él por los productores rurales. Por ejemplo: la creación de organismos auxiliares reguladores de la negociación de los productos agropecuarios, las Juntas Nacional de Carnes, de Granos, etc. que se sumaron a "la única concesión del gobierno de Luis Batlle", la creación de la Junta Nacional de Lanas.

También logró el ruralismo colocar a algunos de sus hombres en puestos clave dentro de la administración en el período 1959-62. En relación a la distribución de crédito a la campaña, Juan José Gari ocupa la Vicepresidencia del Banco República.

En la dura negociación de cargos con el Partido Nacional, logra también la aceptación del Mayor Inocencio Aispuro (colorado) como presidente de la Caja de Jubilaciones Rurales, área sensible para el ruralismo. Muchas de las Jefaturas de Policía departamentales son ocupadas por ruralistas y en acta se especifica que se tratará de "colorados ruralistas".

En el Cabildo Abierto realizado en la Explanada Municipal el 28 de Febrero de 1959, Nardone acusa al Directorio del Partido Nacional de abrogarse ilegítimamente el derecho a elegir los titulares de todos los cargos no electivos, desconociendo el resultado democrático de las elecciones. A un día de la fecha constitucional para la asunción del mando de los consejeros electos apela “al patriotismo del Dr. Herrera para que la Patria de Artigas, mañana tenga gobierno”.³¹ . El ruralismo parece estar dispuesto a aceptar la propuesta pero no la imposición de las autoridades partidarias, en claro desafío a las reglas rectoras del funcionamiento del sistema político. El resultado de la negociación de esos cargos con todo el nacionalismo, se aprecia en el documento interno que se firmó en ese “último minuto” hasta el cual Nardone manifiesta su intención de esperar el gesto patriótico de Herrera, antes de la toma de posesión de cargos del Ejecutivo el 1º de marzo de 1953. (Anexo A: 6 b)

Quijano dedica varios editoriales de Marcha en 1959 al análisis de esa crisis (que no era solamente la del herrerismo con el ruralismo) y atribuye mucha importancia a ese documento de acuerdo publicitado sólo a grandes rasgos. En 1960 bajo el título “Aquella elipsis política” reitera y resume lo dicho sobre ese acuerdo que sólo aparentemente es un acuerdo entre nacionalistas. Quijano duda de que cuente con la aprobación íntima del colorado Nardone.

Lo importante para nosotros es que aparece aquí el ruralismo como un hábil negociador de posiciones frente a un partido Nacional que libra -y según Quijano pierde- la primera gran batalla contra el intruso que con su presencia cambia las reglas del juego para todo el período de gobierno.

Paradójicamente, el que más “pierde” es el gran triunfador de noviembre, Luis Alberto de Herrera que según Methol alcanza a ver como la gente de su partido- incluida la UBD- va tras “la comadreja colorada”, transformando su victoria en una victoria pírrica. Por cierto se da una de las incompatibilidades que observa Quijano entre el partido y el actor gremial. Ambos responden a autoridades diferentes.

Durante el período de gobierno Nardone informa y da cuenta de sus logros, frustraciones y errores en el ejercicio del poder ante la Liga Federal ³² y en dos cabildos abiertos registrados en documentos sonoros. (Durazno, 24/04/60 y San José, 19/06/61).

³¹ - Nardone , documento sonoro. Cd N° 14 pistas 1 y 5

³² .- Nardone, documento sonoro CD .14 pistas 1 y 5 y Berro, CD.11 pista 1-6

Dice que los miembros de Partidos políticos consultan y buscan el apoyo en sus bancadas parlamentarias pero el ruralismo se somete a la voluntad de la asamblea gremial. Es explícita la auto comparación con Artigas que Nardone hace en referencia al origen de su autoridad .

En San José entrega su renuncia firmada al cargo de Consejero de Gobierno al Presidente de la Liga Federal (Kelly). Una asamblea tumultuosa le reitera su apoyo y la renuncia es quemada en la plaza pública . Nardone dice que está tratando de instalar “una nueva costumbre” y es la de que los gobernantes renueven periódicamente el mandato de representación que les dio el pueblo, dando cuenta de su desempeño en el gobierno no solamente cada 4 años. Esa “nueva costumbre”, está indicando una regla nueva a la partidocracia.

Cuando la llegada del ruralismo al poder es inminente de acuerdo al resultado de noviembre del 58, Quijano recomienda dejar de reír a costa del líder ruralista y tomarlo muy en serio. Su visión sobre la inclusión del “cuerpo extraño” en el sistema es muy pesimista.

Desde ese punto en adelante se dedica a observarlo detenidamente. Por ejemplo observa la influencia del consejero Nardone en la renuncia de dos integrantes del Gabinete Ministerial (Erro y Berro) y en la de un integrante del Consejo, Pedro Zabalza. Estas tres renunciadas al Ejecutivo son significativas, porque el denominador común es la desavenencia con este Consejero que aparentemente no tiene poder y que no es miembro del partido de los renunciados.

La polémica con Berro (que lo ataca por cadena radial y que es grabada y conservada en Radio Rural) es muy interesante también con respecto a la pregunta de si el ruralismo llegó o no al poder.

En el Cabildo de San José Nardone justifica la dificultad en cumplir el programa de gobierno que se fijara en que no tiene “mando”, no tiene poder real en el ejecutivo colegiado ni siquiera en el año en que le tocó ejercer la Presidencia del Consejo (1960).- De alguna forma Pedro P. Berro coincide con él porque dice que de acuerdo a la Constitución de 1952 vigente en ese momento, el poder del ejecutivo descansa en el gabinete ministerial más que en el Consejo de Gobierno.

De cualquier forma, la situación de acceso al poder con respecto al ejecutivo colegiado del ruralismo sería igualitaria a la del aliado herrerista. La gran diferencia estaría dada por la mayor capacidad del herrerismo y del partido Nacional en su conjunto, para la designación del gabinete ministerial y la representación parlamentaria con la cual no contaba Nardone. Esto lo obliga a que en sus intentos de definir actos gubernamentales, busque aliados en filas del nacionalismo independiente. Es así que en unos de los “balances “ realizados ante las asambleas ruralistas, rescata el apoyo de Wilson Ferreira Aldunate y efectúa una revalorización del antiguo oponente Eduardo Rodríguez Larreta.³³

³³ . Nardone, documento sonoro. CD.13 Pista 4.

En editorial del 31/12/1959, bajo el título de “El año uno de la rotación”, Quijano observa “una progresiva definición del ruralismo como partido de los objetivos inmediatos de una clase rural, para la cual se está haciendo _en lo poco y dislocado que se ve_ la acción de gobierno.”...

Nuestro entrevistado JMB después de sus puntualizaciones sobre el poder, concluye diciendo con respecto a Nardone en ese período que: “lo que él quería hacer, lo logró. ¡Ah!. ¡Nardone conquistó las cosas por las que bregaba!. Lo fundamental era la Reforma Cambiaria y Monetaria.”

El tema de si el ruralismo llegó al poder y lo ejerció en forma de gobierno efectivo se complejiza si intentamos bucear en las relaciones con otros grupos de poder (aparte de las cúpulas partidarias) que permean a los partidos como lo señala Real de Azúa: “siendo el grupo más conspicuo el de la masonería”.³⁴ Para JMB también aparece la masonería como un centro de poder moldeador de la política en el momento de Nardone y, en su propio momento.(NE y El Observador 12/06/996 p.4y5).

El fracaso del ruralismo en su intento por lograr la síntesis campo-ciudad y la búsqueda de una contrapartida urbana que lo fortaleciera, pasa por el relacionamiento con la dirigencia del sindicalismo urbano y con las elites universitarias cuyos apoyos fue perdiendo en el poder. El ruralismo en el poder va perdiendo incluso el apoyo del grupo cercano que integró su “intelligenzia”, con la excepción de Reyes.

Preguntamos también a varios de nuestros entrevistados sobre la relación del ruralismo con las Fuerzas Armadas. Corso nos contesta que la relación no era significativa porque si bien el ruralismo contaba con Alvarez, no tenían a ninguno de los militares importantes como por ejemplo, Esteban Cristi. En 1958 sin embargo, Diario Rural publica una carta de apoyo a Nardone de un alto oficial del Ejército quien firma :E.C. (Anexo A: 9 a)- Marcha del 14/11/58, publica también una carta de un alto oficial del Ejército cuyo título es “Nardone debe Gobernar”. Ese alto oficial que Marcha no puede identificar “por razones obvias”, hace un análisis del acontecer político, tipifica al ruralismo como un movimiento proletario y predice que va a ganar el herrerismo con Nardone pero al no salir la reforma “va a ganar para no poder gobernar”.(Anexo A: 9 b)

³⁴ .-Real de Azúa, “El Poder”- p.19

Según un artículo aparecido en Diario Rural firmado por "Duraznito", Luis Batlle desde "Acción" habría escrito : "ganaremos porque somos pueblo y el ejército es colorado". "Duraznito" replica que el ejército no tiene dueño y que hay independencia en el cuerpo.

En la actualidad "Búsqueda"(08/10/2000-p.14), nos informa sobre una visión desde el exterior de la década de los 60/XX en el Uruguay. Si los observadores de la diplomacia sueca están en lo cierto Esteban Cristi representaba "la fuerza" dentro de las fuerzas armadas en los sesenta, pero Alvarez representaba "el cerebro" de los pasos dados por los militares.

El nombre del Gral. Alvarez aparece ligado al tiempo posterior a la muerte de Benito Nardone.

Esteban Cristi era aún Coronel cuando el triunfo de 1958 y su nombre es manejado por Nardone y Haedo en relación a los cargos negociados para completar los ministerios.

Según uno de nuestros entrevistados (miembro de la directiva de la Juventud Ruralista y por tanto del Consejo de la Liga Federal), le fue ofrecida a Nardone la intervención del ejército para zanjar la crisis con el herrerismo en 1959, prefiriendo Nardone "la vía democrática" de la negociación. En reunión secreta informa al Consejo de la Liga Federal de ese ofrecimiento.

El eje derecha- izquierda importa como categoría auxiliar para comprender al ruralismo. Nardone se autoinscribe como de centro : "*ni de derecha ni de izquierda sino que vamos por el camino del medio que es el camino de la democracia*"³⁵ La ubicación del ruralismo en ese eje es dinámica y muy controversial en su contexto histórico, pero ofrece una llave de acceso a la comprensión del relacionamiento con las elites partidarias y no partidarias dentro del sistema político en general y además, dibuja las tangencialidades con los otros cuestionamientos a la tesis partidocrática.

La ubicación en la extrema derecha que le atribuyen algunos de sus contendores, puede ser explicativo del fracaso final de la relación del ruralismo en el poder, con la elite universitaria y con la dirigencia sindical urbana. Aun en el llano, en su crítica al modelo balllista, el ruralismo cuestionaba conquistas sindicales como el seguro de paro y otras rigideces del mercado laboral. En el poder, promueve y apoya Medidas prontas de Seguridad³⁶ tendientes a controlar la ola de huelgas que afectan y son producto de la deteriorada economía. El enfrentamiento incluye al movimiento estudiantil universitario porque "el dinero del pueblo financia la corrupción" ideológica de los jóvenes. Se daría ese "perder pie cuando llegó al poder" que le señala Methol³⁷

³⁵ - Nardone, documento sonoro. CD.3 pista 1.

³⁶ - Reyes-Melogno- Crónica Gerala del Uruguay, vol.IV-p.262

³⁷ - Methol- ob.cit. p.39

La “tendencia centrípeta” que Romeo Pérez detecta en el sistema político luego de los cuestionamientos posteriores que enfrentó la partidocracia, contribuyen a la desdemonización actual del ruralismo junto con su apego a las tradiciones, a lo suprapartidario, a valores como el de la familia, a la potenciación del papel de la Iglesia Católica como actor social, etc.-

En una visión partidocentrista, la coyuntura de 1958 se constituyó en un cambio dramático para el sistema político. Se produce la primer alternancia en el poder por la vía electoral en el siglo XX. y esa alternancia en la que le cupo un papel tan importante al ruralismo, enorgullece a Nardone.³⁸

El dramatismo del triunfo del Partido Nacional y de la fracción liderada por el candidato “más porfiado” en la historia de la puja electoral que fue Luis Alberto de Herrera, distrae sobre el dramatismo de otro aspecto de ese triunfo del 58 y es que, el aliado ruralista no es partido ni fracción del Partido Nacional. En forma inédita, e irrepetible al parecer, un gremio se introduce en el gobierno ocupando posiciones hasta entonces reservadas para el actor partido. Y el grupo es liderado por “un hombre que no tiene apellido ni dinero” ni formación académica y que repite que no es un político, aún en el momento del triunfo.

VII.2.f.- Irrupción, intrusión y disrupción

Es el ruralismo en el poder lo que potencia y da sentido a la irrupción, la intrusión y la disrupción con que se caracteriza al ruralismo. Es cuando Nardone “y/o” Chicotazo (no siempre de acuerdo el uno con el otro como ironiza Di Candia), aparecen como emergentes dentro del sistema, como un pararrayos donde se concentra la crítica a la gestión de gobierno en general y la satirización como descuento.

El Partido Nacional, por otra parte, con ese triunfo de 1958 contrae una molesta deuda con ese “cuerpo extraño” en el sistema que es el ruralismo. Una deuda por otra parte inconmensurable porque no puede medirse en votos.

La intrusión no es nueva con respecto al ruralismo y se manifiesta mucho antes. Comienza cuando en el seno de la Federación Rural, un hombre que no es hacendado propietario ni empresario, ni cabañero, ni barraquero etc. aparece agitando a ese grupo de “borrachos de zapatillas” y “comadres chismosas”, como fue visto el grupo de arrendatarios y medianos y pequeños “productores rurales” en aquella asamblea rupturista que dio lugar al nacimiento de la Liga Federal de Acción Ruralista.

³⁸ .-Nardone, documento sonoro- CD. 14- pista 4

Rilla y Caetano seleccionan una “perla” discursiva que ilustra el intrusismo en la pintoresca autopercepción de Nardone en los albores de la prédica en 1948:

“Chicotazo se está metiendo más de la cuenta en la campaña. Es un pollo que amenaza con ser un gallo de mi flor pal reñidero. Y el viejo caudillo que en sus mocedades usó botas y poncho, y lanza y sable siente la inquietud de quien a puro pico gana fama desde CX4 Radio Rural en la clásica hora de once y media (...) Se le quiere callar pidiendo un decreto o proponiendo una ley al grito de :”Volvete peludo que no es tu cueva”(pág. 205 de Historia contemporánea del Uruguay)

El ruralismo no irrumpe, no entra súbitamente en el sistema político en general. La carrera de Nardone no es tan “meteórica” ni “fulgurante” si se enfoca desde una perspectiva ajena a la vida partidaria, como el mismo Nardone puntualiza constantemente. En el diario, en la radio y en los discursos, aún en la gira preelectoral realizada junto a Herrera en los últimos días de noviembre de 1958, reitera la referencia a esos 20 años de trabajo intenso y sostenido en el terreno gremial. “Yo no soy blanco, no me vengo a pintar de blanco ante ustedes, mi única credencial es la de ruralista”.. Pero desde el punto de vista de la partidocracia, no hizo “la carrera política” pautada por las reglas no escritas que regían el funcionamiento del sistema centrado en los partidos.

Entra “sin derecho” y entra “súbitamente”. La disrupción que señala Cosse no es tan clara para nosotros si nos atenemos al significado de la palabra y a la propiedad de violencia en la ruptura, porque ¿qué cosa rompe “violentamente” el ruralismo?. Rompe las reglas no escritas del relacionamiento interpartidario y la relación de la ciudadanía con el actor partido, al que logra desplazar en sus funciones mediadoras clásicas. Desafía a la Partidocracia en su propio terreno al ingresar por elecciones libres al gobierno en 1958 y por ser el fiel de la balanza en otras pujas electorales, arbitrando la política sin ser partido. Existe un desafío a todo el sistema de partidos y la disrupción podría relacionarse con la interrumpida hegemonía del partido colorado en el gobierno y con el principio del fin de su modelo de desarrollo económico.

Se siente más amenazado sin embargo el Partido Nacional por diversas razones, pero no encontramos tampoco allí claramente la disrupción, aunque sí la intrusión. Uno de los sueltos en la página editorial de “El Debate”, (17/12/1962) luego de la victoria de la UBD en el '62, dice: “El herrerismo enfrentó a dos enemigos el 25 de noviembre. Por un lado el viejo batllismo que pretendía volver. Por el otro a la conjura del intrusismo que agazapado confiaba en dominar a la vieja colectividad”.

En el período tumultuoso que media entre el triunfo electoral de 1958 y la asunción del mando, Herrera reitera la calificación de intruso del líder ruralista que ya había detectado más de una década antes en el interior del país, desafiando la convocatoria del Partido Nacional. La vida no le da tiempo al “patricio” de expulsar al “advenidizo” de su partido y del sistema y lo deja en el Ejecutivo Colegiado. La tarea la retoman con más o menos astucia los aspirantes al liderazgo vacante.

El intruso y las responsabilidades gubernamentales.

Volviendo al tema de si “el cuerpo extraño” en el sistema, llegado al poder pudo cumplir o no con las responsabilidades gubernamentales asumidas y cuáles fueron los logros del ruralismo en el poder desde el punto de vista de sus seguidores, recordamos la charla con Willebald, un hojalatero de Colonia Valdense que fue el último presidente de la agremiación local en el período de disgregación del ruralismo político.

Willebald rescata dos puntos disímiles como indicadores de que el ruralismo en el gobierno no defraudó a sus seguidores. Uno de ellos es que el aumento de precio de productos como el pan y la leche tuvieron como contrapartida mejor remuneración a la materia prima elaborada por los pequeños y medianos productores. Frente a este punto de importancia para el productor y el consumidor modestos, Willebald ³⁹ señala sencillamente otro de gran importancia para la economía política y es que en ese período la gente de campo en general trabajó con confianza en su gobierno, rindiendo al máximo aún con las dificultades de la gran inundación de abril de 1959 y sus consecuencias.

El tema de la confianza como variable económica nos hace recordar uno de los temas que más se usaron para ridiculizar a Nardone: su propuesta de la “fiducia”. Fiducia no quiere decir otra cosa que “confianza” y puede aplicarse a la moneda o a cualquier otro tema.

En el “Código Social de Malinas”, donde Nardone encuentra muchas de sus ideas sobre lo que es un buen gobierno en busca del bien común y de la felicidad de la sociedad civil, se utiliza este término. (p.83).

³⁹ - Willebal, nuestra entrevista -04/01/2000

Un editorial de Diario Rural de diciembre de 1958, indica a los seguidores el camino gremial estratificado en niveles y con descentralización territorial, para la canalización de demandas. (Anexo A: 7.- b). Es el gremio el que “dará trámite a los problemas de la campaña” al margen de “actitudes mezquinas”. Se intenta, de inmediato, el desafío a la centralidad de los partidos y la anulación de la vía clientelar que hace a la renovación de lealtades.

Cuando Pedro Zabalza, integrante de la tríada ruralista en el Colegiado gobernante, renuncia a su cargo en 1960, una de las razones esgrimidas es que no logra canalizar sus iniciativas a través del Gabinete Ministerial. Zabalza le escribe a Nardone que se conocieron en el llano y allí lo estará esperando.

VII.2.g.- El ruralismo vuelve al llano

En las elecciones de 1962 vuelve a ganar el Partido Nacional, vuelve a fracasar el proyecto de reforma constitucional aunque esta vez no tiene competencia y tiene un perfil diferente. El cambio en la relación de fuerzas a la interna del Partido Nacional da el triunfo a la Unión Blanca Democrática a la que adhiere esta vez Eduardo Víctor Haedo. Según Quijano Echegoyen y Haedo juegan dos cartas diferentes, ambas legadas por Herrera. Echegoyen juega la carta de “lo nacional” que le permite retomar la alianza con el ruralismo y Haedo en el 62 opta por jugar la del “nacionalismo” que le hace agregar sus fuerzas a la UBD cambiando hacia la lógica de “los blancos con los blancos”.

El ruralismo vuelve al llano pero continua incidiendo en lo gubernamental a través de la representación del Eje Echegoyen- Nardone. Parte de sus cuadros actúan en el sistema. Es el caso de dos de los muy jóvenes integrantes del movimiento de Juventudes Ruralistas, Wilson Elso Goñi y de Ricardo Britos que no tenían la edad mínima para ocupar sus bancas de diputados en 1962.⁴⁰ Deja en el senado el ruralismo a Angel María Gianola, a José Pedro Bruno y a Juan María Bordaberry.

Los periplos en la carrera política del primero y especialmente del último de los nombrados, son significativos en ese “después” del ruralismo, cuyo fin parece ser marcado por la muerte de Nardone el 25 de marzo de 1964, corroborando la adjetivación de “populista”.

⁴⁰ .Urdangarain, Nuestra entrevista -20/09/2000

En relación a nuestra hipótesis en este trabajo, la muerte del líder sin sucesores visibles que pudieran “levantar la Bandera ”, cancelaría el cuestionamiento al funcionamiento partidocrático del sistema por parte del ruralismo, acotándolo a esos pocos años que señalan los autores de la Tesis Partidocrática.

VIII.- El proyecto de Reforma Constitucional del Ruralismo

En 1951 el personaje Chico Tazo en “Ansina son las verdades criollas” se muestra indiferente ante el cambio en el sistema hacia otra experiencia colegiada. Incluso demuestra cierto apoyo hacia la idea de un ejecutivo pluripersonal que podría institucionalizar un gobierno de coparticipación que le parece deseable entre los partidos tradicionales. Pocos años después la indiferencia se desvanece y se convierte en uno de los más severos críticos del Colegiado. El ruralismo vuelca toda su fuerza en pos de la reforma de la Constitución por la vía de la iniciativa popular.

VIII.1.- La reforma “o lo que sea”.

Nardone no solamente era un buen propagandista con habilidad creadora sino que recogía y usaba para colorear su prédica elementos que otros creaban a veces en forma despectiva.

Por ejemplo Juan Andrés Ramírez ironizó sobre el proyecto ruralista llamándolo “tubiano”. Esto refiere a un caballo de dos pelos (colorado y blanco) y que la tradición dice que es “un pingo que nunca gana carrera”. Nardone lo adopta y utiliza el efecto bumerang señalándole al Dr. Ramírez su propia condición de “tobeano” en base a actuaciones fusionistas anteriores de este político. En la página editorial del Diario Rural se ilustra con dibujo la chanza de “Gana el pingo Tobeano”. Le pregunta a J.A.Ramírez cuál lema teme que se le pierda con la reforma. (DR, 27/04/1957 p.10)

Lo de “troperos” de firmas es de origen similar y lo de “la reforma o lo que sea” parece originarse en el Debate aunque es un título editorial de “Marcha”. Ese “lo que sea” tiene gran significación y encierra una amenaza. Lo encontramos explicitado en la transcripción que hace diario Rural de un artículo de un diario alemán bajo el título “Nardone agita a la campaña.”

(Anexo A: 10)

El sentido es que agotadas las vías constitucionales, el probable fracaso de la reforma (única esperanza de salvar al país) tendría consecuencias negativas, porque se plantearían otras alternativas entre las que no se descarta el golpe de Estado. Nardone transcribe ese artículo en *Diario Rural* sin comentarlo.

La Reforma Constitucional gestada en sus filas parece ser el objetivo principal del movimiento ruralista en su auge.

Antes de especificar la futura alianza en fórmula electoral con el herrerismo bajo el lema Partido Nacional, todo el esfuerzo persuasivo está volcado a difundir y fundamentar el contenido de ese proyecto de reforma.

Se multiplican las asambleas y cabildos abiertos por todos los rincones de la República con ese objetivo. La "Cartelera de Asambleas Ruralistas" (páginas 2 en "*Diario Rural*") anuncia con 5 y 6 meses de anticipación un cronograma de reuniones que se cumple. La actividad es intensa en 1956, 1957 y por supuesto en 1958.

Es interesante observar en cada asamblea (que comenta e ilustra con fotografías "*Diario Rural*"), la lista de oradores. Encontramos allí casi siempre al propio Nardone, a Faustino Harrison, a Alberto Demichelli, al Mayor Inocencio Aispuro a Eduardo Víctor Haedo y a Washington Reyes Abadie el orador estrella del CEEA. A medida que se acerca la instancia electoral de 1958 aumenta la presencia de senadores y diputados herreristas como Santoro, Heber Husher, Enrique Erro, etc. y el 10/8/57, se señala la participación del joven Luis Alberto Lacalle sin mencionar representación. La "presencia" del propio Herrera en esa etapa es intermediada.

Herrera no concurre a ninguna de las asambleas hasta la última etapa de la contienda electoral de 1958. Sí se documenta su presencia en *Radio Rural* en que emite alocuciones breves, algunas de las cuales se transcriben íntegras en el diario y/o se guardan grabadas en discos. La lista de oradores en 1956 y 1957 en las asambleas del interior, incluye la presencia fuerte de curas párrocos y también de maestras y militares en actividad. Puede ser la explicación a que el movimiento no se puede aún presentar como asociado a la política partidaria aunque la alianza en fórmula electoral con el herrerismo ya estuviera concertada.

En 1956 y 1957 el proyecto de la reforma de la Constitución presenta al ruralismo como un movimiento social, patriótico, que trae la llave a la solución de los problemas que la crisis económica plantea al campo y a la ciudad. Luego de un intenso trabajo en el interior del país comienza la actividad zonal y barrial en Montevideo, de afuera hacia adentro. El contingente de adherentes montevidianos está formado en su mayor parte por emigrados de la campaña. En Montevideo cambia el estilo incluso en las tribunas. Casi no aparecen los grandes estrados fijos. La tribuna con mucha frecuencia es la caja abierta de un camión o camioneta. Se alude solamente a un incidente y es por agresión de los "comunistas" en el Cerro.

Una primera observación de la actividad del Movimiento de Acción Ruralista en pos de difundir el contenido de su proyecto de reforma y conseguir las firmas, hace pensar que ya está planteada la alianza posterior propiamente dicha con el herrerismo y que se adopta la estrategia de no explicitarla. Pero como ya lo anotáramos, si bien Nardone "no vacila en contradecirse" como dice Jacob, es llamativo que en el marco de la campaña pro reforma que va del 56 al 58, Nardone afirme enfáticamente en varias oportunidades que no va a ser candidato a ningún cargo. Pensaba así por lo menos hasta noviembre de 1956. (22/06/56 p.15 y 10/11/56 p.2 :D. Rural).

Sobrepasado el número de firmas necesario, aparece un intento fracasado que es lograr la plebiscitación en noviembre del 1957.(D.R.31/08/57). La iniciativa es de Haedo en el Parlamento. Esta plebiscitación anticipada habría tenido más posibilidad de éxito.(no habría dado tiempo a la oposición a instrumentar el otro proyecto de reforma de los "cívicos" que se presentó restando posibilidades al proyecto ruralista).-

No podemos saber si la alianza electoral herrero ruralista estaba supeditada como alternativa al fracaso de este intento de plebiscito anticipado que se pretendía. "Diario Rural" documenta dos propuestas de Herrera ante el órgano colegiado que él integraba, de renuncia colectiva de sus miembros.

Lo cierto es que en 1955 ya fuertemente cohesivo, organizado y movilizándolo el Ruralismo juntos a blancos y colorados (y a algunos cívicos), el paso siguiente es la reforma de la Constitución, que daría la herramienta clave para llevar adelante sus proyectos.

Washington Reyes Abadie que indudablemente participó en la factura del proyecto ruralista, nos cuenta sobre él en el último capítulo de su Historia del Partido Nacional, rescatando ese evento como lo sustantivo de la alianza herrero ruralista. En la elaboración del anteproyecto de reforma articulado, que exige la Constitución, tiene importante protagonismo el “Centro de Estudios Económicos Artigas” donde se desempeña el grupo de intelectuales del que ya hablamos, y el propio Nardone.

VIII.2.- El texto del proyecto de Reforma Constitucional de 1958

Nosotros observamos directamente el texto del proyecto de reforma (Anexo A: 12) y encontramos en él otro indicador importante del cuestionamiento del ruralismo al funcionamiento partidocrático del sistema político, en tanto en forma precoz y tal vez prematura ataca la sustancia constitucional del sistema de partidos que era el lema, a nivel nacional y a nivel departamental.

No solamente quiere el ruralismo un Ejecutivo unipersonal, sino que aspira en ese proyecto a que la fórmula presidencial sea elegida directamente por la ciudadanía. Ese ejecutivo con un Presidente y un Vicepresidente **sin lema**, contará con un gabinete ministerial también elegido por el pueblo, aunque en ese caso dejaría actuar la ley de lemas. Los intendentes serán elegidos en cada departamento también prescindiendo de su condición de hombres de partido. El argumento es que la gente vote por personas conocidas y capaces, no por partidos.

En la etapa de divulgación del proyecto de Reforma, Nardone busca ejemplos en la política comparada para este punto y señala el caso de Eisenhower cuyo prestigio no proviene de la lucha partidaria y es disputado como candidato a la presidencia por demócratas y republicanos. (DR.25/2/56p3).

Aparte de la vuelta al Ejecutivo Unipersonal, el proyecto ruralista de reforma constitucional viene con varias novedades para el Uruguay.

Las más publicitadas por Nardone son la creación de un Banco Central de Reservas con la categoría de Cuarto Poder del Estado, en que se nuclearían los organismos reguladores de la comercialización de la producción agropecuaria como la Junta Nacional de Carnes, de Lanás, de Granos, etc..

Nardone recurre también en este punto a la comparación. La existencia de Bancos Centrales reguladores de las políticas económicas es una realidad en varios países.

Otra novedad del proyecto es la creación de un Banco de Previsión Social. Menos conocida es la de un organismo rector de la educación con integración de por lo menos dos docentes titulados, no políticos. La integración de todos estos órganos del Estado así como la de los entes autónomos prevé la integración por representantes de las distintas fuerzas gremiales. Y en el caso del Banco Central y del Banco de Previsión Social explicita la representación de delegados procedentes de las organizaciones gremiales ruralistas con personería jurídica.

Regula en su articulado el ejercicio del referendun y el plebiscito, mecanismos de democracia directa que pueden prescindir de los partidos políticos.

Otro indicador en ese proyecto del intento de desarticular el viejo sistema político partidario o la dinámica de su funcionamiento, es que propone la eliminación de la Cámara de Senadores, eligiendo una Asamblea Legislativa integrada con más representantes. Esto implicaba opacar la importancia de los cuadros de dirigencia partidaria. El Senado es el lugar habitual de donde surgen los candidatos a la presidencia y a donde vuelven con honor los ex presidentes. El cargo en el senado es con frecuencia el tope de una exitosa carrera del político profesional y un mapa de la correlación de fuerzas a nivel nacional dentro del subsistema de partidos.

Por otra parte el incremento en el número de los cargos en el Poder Legislativo tiende a ampliar la representación del interior del país, a plasmar en la legislación la figura del "diputado agrario" con un mayor compromiso con la problemática de su lugar de origen y mayor independencia del centralismo partidario.

Si bien el proyecto contó con la aprobación y sin duda con modificaciones hechas por el aliado herrerista, la gestación es de puro cuño ruralista. Es también el ruralismo organizado que recorre el país buscando las firmas necesarias para su presentación ante las autoridades. En el lenguaje de Nardone el papel de "los troperos de firmas" es fundamental. Contado hoy por Urdangarain, un integrante entonces de la directiva del Movimiento de Juventudes Ruralistas, "el ruralismo fue el que puso el lomo" para juntar las firmas.

Los pequeños actos de entrega de cuadernetas firmadas son documentadas en el diario durante 1957 y algunas veces se documenta la cantidad de firmas que van acercando los comités departamentales, pero resalta la entrega del movimiento demócrata reformista liderado por Demichelli y la del Partido Nacional.

Urdangarain, testigo presencial que nos cuenta sobre la "cocina" de los clubes políticos de entonces, nos da pautas de que el propio aliado herrerista percibió el ataque a la institución partido político y sabotó finalmente la reforma. Urdangarain participó en la tarea de ensobrado de las listas y observó que los encargados del club "Por la Patria" (bastión central de la campaña herrero - ruralista) no estaban disponiendo la inclusión de la papeleta de reforma en el sobre. Bordaberry nos cuenta que en algunos clubes partidarios incluso la sacaron luego de incluida.⁴¹

Las verdaderas intenciones de Herrera al ofrecer la alianza que implicaba la aceptación de ese revolucionario proyecto de reforma, serán uno de los tantos misterios que rodean para nosotros al viejo caudillo, que aún en sus últimos años conservó, como lo anota Quijano, una extraordinaria lucidez. El "lúdico de la política" como lo caracterizara Real de Azúa, estaba acostumbrado a sorprender incluso a su propia gente. Real dice también de él que "quien busque la clave esclarecedora de Herrera al nivel de los comportamientos visibles se llevará un gran chasco"⁴² Lo intentará Quijano, sin embargo, en editorial del 28-12-62 en que repasa la evolución del herrerismo. Dice: **"La alianza con el ruralismo fue para Herrera una forma de "unión Nacional" que, como éxito fue más allá de sus previsiones. Le permitió triunfar no sólo de la UBD, el adversario de filas, sino también del partido Colorado, el adversario histórico. Como esto último no estaba en sus cálculos fue que tuvo con el ruralismo aquellos dolores de cabeza que mortificaron sus últimos días"**. Es una buena hipótesis que explicaría el escaso análisis que se le dedicó a ese proyecto de reforma "que se sabía de mecanismo impracticable" y sin chances de éxito.-

El fenómeno de la intertextualidad de las ideas que posibilitan la interpretación y reinterpretación de los fenómenos en la historia cuando se miran desde el hoy y, con independencia de una cronología lineal, debe tenerse en cuenta cuando se observa el texto de ese proyecto que según Nardone, hizo "*el Pueblo*". Hay varias calificaciones posibles dependiendo de la lectura, o la omisión de la lectura de un texto que podría considerarse un manual para el gobierno, en el que Nardone encontró claves para este proyecto y para varios aspectos de su prédica. Nos referimos al "Código Social de Malinas", vulgarización de encíclicas Papales, que no solamente integraba la biblioteca de Nardone sino que es mencionado en el Diario Rural por "Fray Cirilo".

⁴¹ -Urdangarain y JMB.- Nuestras entrevistas.

⁴² -Real. "Herrera, el nacionalismo agrario"- p.188

Prescindiendo de esa lectura nosotros lo hemos calificado de revolucionario, lleno de novedades y lo es en su momento con respecto al funcionamiento del sistema político uruguayo. El proyecto ruralista es calificado de neo corporativo y exhibe a nuestro entender ese perfil, aunque desde la óptica actual lo corporativo no está ligado necesariamente a la experiencia fascista.

Aún fracasando la plebiscitación de esa reforma ruralista, el triunfo electoral de 1958 reabre el "Foro Abierto" de Marcha para discutir si es o no posible un fascismo en el Uruguay.

Gana la alianza herrero ruralista pero fracasa la Reforma en 1958

Como es muy conocido gana el partido Nacional y gana el herrero- ruralismo, pero la reforma constitucional no alcanza los porcentajes necesarios para su aprobación y los hombres de la alianza acceden a otro gobierno colegiado. Casi todos nuestros entrevistados nos cuentan sobre el triunfo del 58. Methol publica en Marcha su exultante: "La Parroquia entra en la historia" que contrastaría luego con su "Adiós Sr. Nardone" y "Requiem para el último caudillo muerto" en lo que respecta a su adhesión a Nardone, quebrada entre otras cosas por la diferente postura con respecto a "los rubios del Norte".

JM Bordaberry también nos cuenta de la noche del triunfo, de como todo el entorno se desmoralizaba ante el aparente triunfo de la UBD y solamente Nardone decía: "esperen que lleguen los datos de los votos de la campaña, los votos del campo". Cuando estuvo seguro del triunfo le pidió al joven Bordaberry que lo llevara hasta la quinta de Herrera. Según la apreciación de JMB, Herrera no esperaba el triunfo tampoco esa vez, pero su satisfacción fue evidente porque "lo que él quería era derrotar al batllismo" y lo había logrado.

Ese triunfo del 1958 se puede atribuir al aporte del ruralismo a la fracción, pero debe relativizarse porque la vuelta al lema Partido Nacional de los antiguos disidentes nucleados por Fernández Crespo ya se había producido y también se abandonó el abstencionismo electoral. Del mismo modo puede relativizarse el triunfo a nivel de fracción en las elecciones del 1962 por parte de la Unión Blanca Democrática, porque el denominado "Eje-Echegoyen Nardone" "votó muy bien también" en esas elecciones.

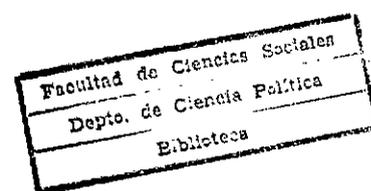
En la semana del 11 al 27 de noviembre de 1958, Nardone y Herrera juntos recorren el interior del país en la llamada "Caravana de la Victoria".

Si bien las palabras de Herrera contrastan en su brevedad con las de Nardone, llama la atención que Herrera no incluya argumentos a favor de la reforma constitucional en su discurso y muchas veces no la menciona. Sólo una pequeña alusión a “los troperos de firmas”⁴³ y la protesta con respecto a un padrón electoral no depurado y al alto porcentaje de votos necesarios para la aprobación. Haedo menciona la posibilidad del triunfo de esa reforma, pero no la analiza en ese único discurso suyo durante la gira que guarda “Radio Rural” (Artigas 20/11/1958) y cuyo contenido es muy interesante para este punto y para el tema en general. (Anexo A: 5 c) .-

La posibilidad de la muerte del longevo líder durante el período de gobierno y la candidatura del “outsider” a la Vicepresidencia en la fórmula por el régimen a plebiscitarse, era un “riesgo” que pudo imposibilitar el consenso en esa oportunidad y explicar un boicot a la interna misma del herrerismo. La Reforma Constitucional era un objetivo en sí para el ruralismo. La frase de “la Reforma o p´a las casas” quería decir que no obteniendo esa meta, no tenía sentido la inserción en el sistema político partidario, “las casas” eran las agremiaciones.

En las elecciones de 1958, de cualquier forma, el ruralismo presentó candidaturas alternativas previendo el fracaso de la reforma. Eso colocó a tres de sus hombres en el poder incluido el propio Nardone.

Con respecto al tema del Senado cuya eliminación se proyecta en la reforma del 58 y su importancia para el actor partido pero no para el ruralismo, es interesante leer en actas la argumentación de Enrique Rodríguez y de Alba Roballo. Se presenta una cuestión de fueros por agravios de Nardone a integrantes del cuerpo. Los agraviados resienten que Nardone no se haya presentado a Senador luego de cumplido su mandato como era de estilo. La Dra. Roballo ante esa “ausencia” de Nardone, intenta que “sus campeones” (uno de origen blanco y el otro de origen colorado) asuman la responsabilidad de los agravios. Lo hacen Gianola y Bordaberry. En su alegato contra Nardone la Dra. Roballo lo acusa de cobardía entre otras cosas, por no reaccionar ante los insultos recibidos y además, ataca la condición de éste de tráfuga partidario y lo compara con ella misma y su lealtad al partido colorado en el cual militaba... (Diario de Sesiones del 8 de febrero de 1964).



⁴³ .- Herrera, documento sonoro. Colección de discos “Juventud Ruralista”.

IX.- Indicadores que operan en contra de la validez de nuestra hipótesis.

Los encontramos en las distintas áreas de observación que delimitamos, especialmente en la que estudiamos bajo el título: "El ruralismo no es un partido y llega al poder." Por supuesto también en la prédica que es válida por si misma y que informa a las otras áreas de observación.

Sin discriminar en áreas, anotamos indicadores que operan en contra de la validez de nuestra hipótesis principal.

- La alianza en el "Frente Reformista" con Demichelli y Herrera y la alianza electoral con el herrerismo en el 1958, porque ambas instancias implican aceptación del actor partido político como única vía para llevar adelante un proyecto en el Uruguay.

Al igual que Segundo F. Santos en 1929 Nardone comprende en 1955 que : *"Nadie que conozca la psicología nacional, podrá abrigar la ilusión de que en nuestra tierra pueda hacerse nada al margen de los partidos"*.⁴⁴

Según Methol tuvo influencia en Nardone Paz Estensoro, el varias veces electo y derrocado presidente boliviano que opinaba que la estabilidad política uruguaya se basaba en la presencia de dos partidos políticos fuertes y su recomendación era: "cuiden a los partidos tradicionales". El contacto de Nardone con Paz Estensoro no es solamente con motivo de los pasajes de este mandatario por el Uruguay. En 1955 es invitado a Bolivia y es fuertemente seducido por la revolución boliviana. En los editoriales en que cuenta ese viaje no disimula su fuerte impresión ante el desfile de pueblo armado (mineros y granjeros que desfilan viviendo a su Presidente).

- La tentación de formar un partido agrario en el Uruguay estuvo presente. Se lo demandan al parecer algunos compañeros del Movimiento Ruralista o Nardone ausculta esa posibilidad al insinuar que compañeros (que no nombra), esperan ese paso de él: que lidere un partido político. En un discurso en el exterior (Paraguay 15 de mayo de 1961) habla de la importancia de los partidos tradicionales, justifica la alianza con Herrera y legitima la transgresión de las fronteras partidarias a través de la historia del Partido Nacional. Menciona La Carta Orgánica habilitante elaborada por Juan José de Herrera en 1872, que permitía el ingreso de hombres de otras divisas, porque ya no se trataba del partido "blanco" sino del Partido Nacional.

⁴⁴ . Caetano, Rilla y Romeo Pérez, "La Partidocracia uruguaya". CLAEH, cuad.44 p.37

Habla también de los partidos tradicionales como el último bastión para evitar que Uruguay se convirtiera en una nueva Cuba. El formidable adversario en ese momento era "El Peligro Rojo en América Latina".(título de un libro de Nardone editado en 1961)

- El ataque al "principio dinástico" en editoriales y discursos: "Una familia que se perpetúa en el poder" refiriéndose a los Batlle. Implica más que un ataque a los partidos como tales o al funcionamiento partidocrático del sistema, a otro defecto del sistema que es la falta de alternancia en el poder y a las reglas no escritas que rigen en la selección del personal partidario y de los líderes, teniendo en cuenta su apellido y no su capacidad.

En el ataque de Nardone a la "dinastía" Batlle, Cosse nos señala una clave explicativa de la mayor intensidad puesta en la denostación al catorcismo que al quincismo. El crecimiento o decrecimiento del electorado de Luis Batlle estaba relacionado con la variación del mercado de trabajo metropolitano privado y público. En cambio el catorcismo tiene más electorado relacionado con el interior urbano y rural.⁴⁵

- El respeto a Domingo Bordaberry, tradicionalista en el sentido de hombre de partido. El respeto al propio Luis Alberto de Herrera explicitado durante la vida de éste y luego en el discurso en Paraguay. Y aún la admiración a José Batlle y Ordoñez que se filtra incluso en la crítica a sus ideas. Según Gianola (herrerista y ruralista), Nardone siempre fue leal al Partido Nacional, pero la lealtad no fue recíproca.⁴⁶

- El último consejo con valor testamentario dado a los jóvenes ruralistas con respecto a la meta no alcanzada, que era la de la reforma constitucional: "tienen que buscar una reforma consensuada y apoyarla". El consenso esperado era el de las distintas fracciones de los partidos políticos.

El apoyo posterior del ruralismo a la reforma "naranja" de Gestido tiene esa base. Gestido ofreció la reforma "en que el ruralismo tenía que renunciar a menos cosas". Según el grupo de supérstites de la Juventud Ruralista, votaron a Gestido muchos ruralistas blancos pero especialmente a su reforma "naranja". En 1966 con un proyecto de reforma triunfante, no sólo se vuelve al Ejecutivo unipersonal sino que se incluye la creación del Banco Central.

El ejemplar de "El Diario" del 26 de noviembre de 1966 en que se publican los consensos a la Reforma "Naranja", incluye a Juan María Bordaberry (ya ingresado a la UCB) quien trata de farsante a Echegoyen por haber creado un proyecto de reforma competitiva (la reforma "gris").

⁴⁵.-Cosse, Tesis de Doctorado.- p.151

⁴⁶.-Gianola, nuestra entrevista

- La percepción de que la organización en partidos de la izquierda hacía visible al enemigo y por lo tanto más fácil de controlar.

Según el testimonio de Urdangarain, Nardone no era un hombre autoritario o verticalista al interior del movimiento.

La única vez que Nardone torció una iniciativa de la Juventud Ruralista, fue cuando le plantearon los jóvenes un proyecto en el sentido de declarar ilegal al partido comunista.

Nardone cambió el clásico: "Ustedes hagan, muchachos" por: "No creo que sea una buena idea. Prefiero tenerlos a la vista y no actuando solapadamente".⁴⁷

- Las fallas detectadas en el funcionamiento partidocrático del sistema, por Nardone, es asunto de personas más que de instituciones o de grupos y esas fallas tienen que ver con la capacidad y con la ética. Y la capacidad y la capacitación no pasan para Nardone precisamente por la obtención de un título universitario...

Si bien el ruralismo no es un partido, se le parece en algunas características propias de los partidos políticos uruguayos incluidos sus "defectos", como el del particularismo cuando llega al poder :

- 1) al igual que un partido tradicional exhibe la tendencia catch all.
- 2) El modelo que propone en su discurso no se basa exclusivamente en las ventajas económicas para un sector de la producción, sino que abarca un proyecto social más amplio.
- 3) Utiliza la estrategia de la amenaza como un grupo de presión clásico, pero al igual que un partido prioriza la negociación tendiente a armonizar intereses entre las partes en pugna, evitando la utilización de la huelga y no solamente cuando llega al poder. Cuando Nardone recomienda a los productores el no pago de los impuestos lo condiciona a la expectativa de otra solución negociada en trámite.

⁴⁷ Urdangarain. Nuestra entrevista

Aparentemente resiste la demanda a la interna del movimiento de un “cierre de porteras”. Y critica a la Federación Rural cuando esta recomienda a sus asociados no vender la cosecha de lana porque, desde el poder, la lógica de las demandas sectoriales típicas del actor gremial cambia por la lógica propia del actor partido en el gobierno, cuya responsabilidad es aumentar las exportaciones y obtener fondos legítimos para conjurar la crisis económica y sustentar otras políticas de estado.

“Chicotazo” sugiere una identificación del ruralismo con el poujadismo francés (Anexo A: 11) y su resistencia al pago de impuestos. Lo hace en el sentido de que una problemática nucleante puede convertir a un movimiento gremial en una poderosa fuerza electoral capaz de decidir elecciones. Advierte al sistema sobre las consecuencias del abuso impositivo sobre un área determinada de la producción.

Ya en el gobierno, Nardone debe realizar un “mea culpa” ante el gremio, porque votó el desvío de las detracciones, (cuyo beneficio había prometido volcar en el sector) para solucionar problemas urgentes del Municipio de Montevideo.⁴⁸

- 4) El “arma” de lucha elegida es la electoral, la concurrencia a las urnas para el recambio del elenco gobernante y el uso del voto castigo. Se debilita sí este argumento de la utilización del voto, por el hecho de que potencia la plebiscitación para resolver conflictos y esto podría verse como un cuestionamiento a la intermediación de los partidos políticos (aunque esto no suceda en la práctica uruguaya).
- 5) El ruralismo, al igual que un partido político, cuida de la educación cívico electoral de los miembros del movimiento. El Movimiento se preocupa de que todos sus miembros se inscriban en el registro electoral y tengan en orden sus credenciales cívicas.
- 6) Al igual que los partidos cultiva su capacidad de convocatoria exteriorizada en la concurrencia a asambleas públicas, y al igual que los partidos intensifica la movilización en los períodos pre-electorales.

⁴⁸ .- Nardone, documento sonoro, en colección discos “Juventud Ruralista”, CD.12-pista 4.

7) A diferencia de los partidos políticos la movilización del ruralismo es constante en el interregno interelectoral, pero la oposición le señala que durante el gobierno 1959 al 62 decae la movilización ostensiblemente. Este aserto es corroborable en "Diario Rural" en su "Cartelera de Asambleas" de 1958 hasta "los cabildos" de la campaña electoral de 1962.

En relación a los "defectos" del partido político, Cosse hace una atinada observación en este sentido cuando estudia el relacionamiento de la estructura partidaria con una estructura paralela no visible, que es la de la red clientelar.

Siendo la sustancia del clientelismo una relación particular entre individuos, no se expone a la opinión pública pero relativizaría la afirmación del quietismo político partidario en el interregno electoral.

La relación particularista a ámbito cerrado, es cimentadora de lealtades, es funcional a la conformación de la estructura piramidal y a la reproducción y supervivencia del partido como capaz de canalizar soluciones a los pequeños y a los grandes problemas de los ciudadanos.

El relacionamiento clientelar clásico del empleo como prebenda, no es funcional al medio campesino. El empleo público en el medio rural es escaso, el de policía de campaña o el inspector de sarna ejemplificarían los empleos dependientes del favor del político. No así el del maestro rural. Otro problema individual como el de acceso a la vivienda o el acceso a servicios de salud tampoco enlazan al campesino con la red clientelar en ese período. (Cosse habla de un "clientelismo asimétrico" para el medio rural). El único momento en que el productor rural modesto necesita de "la tarjeta de recomendación" del político zonal es cuando llega a la edad de retiro y al trámite jubilatorio. La inexistencia de beneficios sociales para el productor rural o la falta de efectivización de los mismos, son temas que el ruralismo introduce en su plataforma de lucha transformándolos en demandas colectivas y fustiga el tema del favor partidario con respecto al tema de la jubilación o la pensión.

Cuando Juan María Bordaberry anuncia su renuncia a su banca en el Senado ante el XIV Congreso de Liga Federal de la que es Presidente en 1965, lamenta las visitas que le hacen compañeros ruralistas en busca del favor político para sus problemas particulares y dice: que si se quedara en el senado contribuiría a darle *esa fisonomía de Partido político al ruralismo*. (Anexo A: 13). La fisonomía indeseada de partido político es esa ligazón fuerte de la estructura piramidal partidaria con una red clientelar que se le superpone de tal manera que identificaría al actor partido en la óptica ruralista.

X.- El ruralismo de vuelta al llano ¿siguió decidiendo elecciones?

Como dijimos, el ruralismo aspira a emular al poujadismo francés en el peso decisivo que tuvo en la contienda electoral.

Nosotros tomamos ese hilo en la investigación buscando averiguar si el ruralismo decidió solamente el resultado electoral de 1958. Al parecer decidió las elecciones de 1954, poniendo al frente del Colegiado a las fracciones lideradas por Luis Batlle y la liderada por Herrera. También las de 1962, como lo argumenta Echegoyen públicamente desde el Directorio del Partido Nacional en el momento, (Diario Rural 09/12/1962) y al conmemorar el 5º aniversario de la muerte de Herrera. (El Debate 14/04/1964 p3). (Anexo A: 14 a y b)

Por iniciativa de la "Liga Federal" al conmemorarse los 30 años de la muerte de Nardone, el Honorable Directorio del Partido Nacional le hace un homenaje reconociendo para el triunfo de 1958 y también para el de 1962 el aporte del ruralismo..(Anexo A: 14 c)

Luego de la muerte de Nardone, el ruralismo habría seguido decidiendo elecciones porque el electorado ruralista habría apoyado la elección de Gestido y su reforma "naranja" donde se plasmaban parte de los postulados del proyecto de 1958: vuelta al ejecutivo unipersonal, y creación del Banco Central de Reservas.

Los ex integrantes de la Juventud Ruralista que entrevistamos, nos dicen que vieron en esa opción la reforma consensuada que Nardone les aconsejó buscar poco antes de morir, en una reunión testamentaria. A Juan María Bordaberry le preguntamos si el ruralismo incidió en su elección a la Presidencia en 1971 y responde: **"Yo creo que es así" (...). Pacheco tenía pocos votos en el interior. A mi me votó el ruralismo en el interior. Me votó la gente de Pacheco en Montevideo y me votó en el interior el ruralismo. Yo lo vi."**⁴⁹

Gianola asiente y los integrantes del grupo que gestionó el homenaje del 26 de marzo de 1994 en nombre de la Liga Federal, a los cuales entrevistamos: Héctor Torrens, Bismark Urdangarain y Teresa Parma, nos cuentan que muchos jóvenes de su grupo no solamente votaron por la reforma Naranja sino también a Gestido en 1966 y a Bordaberry en 1971, aunque lo último se diera fundamentalmente entre los colorados ruralistas.

XI.- Conclusiones:

El ruralismo cuestionó sí fuertemente el funcionamiento partidocrático del sistema político más que a los partidos políticos como instituciones y esto se puede aseverar teniendo en cuenta:

- A) El desgaste al que somete la importancia del lema que en ese período era muy importante como sinónimo de partido.
- B) El logro de suplantar la pertenencia tradicional al Partido político por la pertenencia al ruralismo suprapartidario, creando un electorado móvil, capaz de hacer sentir su peso en los resultados electorales no solamente en 1958.
- C) En relación a los anteriores, el ruralismo logra la efectivización del traspaso de las fronteras partidarias por parte de los colorados sin que lo sintieran como transgresión o traición.
- D) La fuerza con que señala con los hechos, con su propia y constante movilización, uno de los defectos del funcionamiento partidocrático como el inmovilismo interelectoral exteriorizando una capacidad de convocatoria superior a la de los partidos políticos. La exposición, el señalamiento y la condena de otros defectos de la partidocracia como el clientelismo y la vigencia del principio dinástico en la integración de los cuadros partidarios en desmedro de la cooptación de “los mejores hombres”.
- E) El enjuiciamiento severo al personal partidario, en especial dentro del Gobierno al que se señala inoperancia y venalidad a causa del criterio de reclutamiento y otros condicionantes propios de la estructura partidaria.
- F) En el hecho de que una gremial llegó al poder y lo ejerció en cogobierno durante todo el período 1959 a 1963 desplazando parcialmente al partido nacional, al mismo tiempo que determina la primer alternancia en el poder con respecto al partido colorado.

⁴⁹. JMB, nuestra entrevista . 27/03/2000

G) En el proyecto "patriótico" que asume al elaborar un proyecto de Reforma Constitucional, señalando el rezago y la ausencia del actor partido para arbitrar soluciones a problemas del país y aún para darle un marco constitucional efectivo a la acción de gobierno. El perfil neo corporativo de ese anteproyecto de 1958, intenta cambiar la estructura misma del Estado y el sistema electoral, reduciendo por más de una vía la centralidad de los partidos políticos.

En relación a este proyecto fracasado, importa señalar también la capacidad de convocatoria y de organización que exhibe el ruralismo con el protagonismo e independencia que logra en el uso de las técnicas del referéndum.

Para terminar este punto cabe señalar que casi todos los indicadores que seleccionamos como operando en contra de nuestra hipótesis principal, se tornan a favor de su confirmación. Por ejemplo el señalado con respecto a que el ruralismo no es un partido pero se le parece. Desde otra óptica, podría afirmarse que el ruralismo asume la funciones intermediadoras reservadas hasta ese momento a los partidos y lo hace desafiando al sistema en su propio terreno y por la vía legitimante de la consulta electoral.

Nuestra hipótesis principal se confirma porque de 1958 hasta la muerte de Nardone existe un desplazamiento del actor partido por otra "cosa" que no es un partido. El actor gremial sustituye además a los partidos porque desempeña sus funciones intermediadoras desde el llano y desde el gobierno. Moviliza masas, desarrolla conductas electorales, negocia con los partidos y con otros actores, elabora propuestas de gobierno y también asume directamente responsabilidades gubernamentales en el período 1959-1962 y posteriormente, a través del "Eje".

La Partidocracia uruguaya en sí misma fue jaqueada pero no eliminada en esta etapa del ruralismo liderado por Benito Nardone. No fue sustituida por una hierocracia, una burocracia, una tecnocracia, etc.- La centralidad del actor partido en el sistema político uruguayo continuó, aunque debilitada luego de este primer desafío, hasta recibir el impacto de los otros dos cuestionamientos en que la disrupción sí, estuvo asociada a la violencia armada.

A nuestro entender el desafío del ruralismo, a la partidocracia, aunque intenso, fue conjurado por el sistema de partidos porque:

- 1) el hábil navegante del sistema político uruguayo que fue Luis Alberto de Herrera, logró en buen grado la inclusión y neutralización del movimiento intrusivo y disruptivo al encauzarlo por la vía del lema común dentro de las reglas de juego del sistema electoral.
- 2) Porque la experiencia de integrar un gobierno hizo variar la lógica del grupo de presión contra el Estado acercándola a la lógica de un partido desde el Estado que debe compatibilizar todas las demandas sorteando resistencias complejas de muy diversa índole. Dicho de otra forma, si bien el ruralismo actúa sobre el sistema de partidos cambiándolo en algunas facetas de forma permanente, el sistema de partidos también transforma al ruralismo a través de la experiencia de detentar una parte del poder estatal.
- 3) Porque el proyecto de reforma Constitucional propuesto por el ruralismo en 1958, que implicaría la potenciación de otros actores diferentes a los partidos, fracasó al plebiscitarse.
- 4) Porque la intensidad del cuestionamiento al funcionamiento partidocrático del sistema fue contradictorio y de corto aliento, (acotado por la desaparición del líder populista) si se compara con el largo plazo de vigencia de la centralidad de los partidos políticos uruguayos
- 5) Porque la prédica, tendiendo a la construcción del Movimiento de Acción Ruralista en sí mismo, en base a una diferenciación agresiva en lo discursivo respecto a los ámbitos, los grupos de pertenencia y el accionar de las personas en ellos, no contó con el tiempo suficiente para la reconciliación, la inclusión y la síntesis armónica en el sistema.

XI.1.- El Ruralismo y los otros eslabones en el cuestionamiento a la Partidocracia

Si se hace una comparación con los otros dos términos del cuestionamiento a la Partidocracia que anotan los autores de la tesis, tenemos que:

A diferencia de los otros dos cuestionamientos el ruralismo no apeló al uso de las armas y eso le dio más fortaleza y más pervivencia a la argumentación dentro del imaginario colectivo de “una sociedad amortiguadora”.-

En las áreas tangenciales que establecen una vinculación entre los tres cuestionamientos, encontramos una zona común entre “a” y “c” que es la lucha contra la ideología marxista foránea y los partidos que la representaban en el período de auge del ruralismo. Dicho de otra manera: la dictadura militar focaliza la acción contra estos partidos y sus adherentes.

La acción guerrillera armada implica la desestimación de la capacidad de los partidos (en especial los tradicionales) para arbitrar soluciones a los conflictos.

El ruralismo desafía en el plano de la persuasión a **todos** los partidos políticos. En relación a los que tienen posibilidades de alcanzar el poder en ese momento discute la idoneidad para:

- a) seleccionar los mejores elencos gobernantes
- b) para intermediar eficazmente las demandas de toda la sociedad incluido el sector campesino, y
- c) para operar como ordenadores del buen funcionamiento del sistema político en su conjunto.

En relación a los partidos Socialista y Comunista, niega la legitimidad de su inclusión en el sistema político uruguayo y teme su potencial para actuar como “motores- cerebro” dentro del sistema.

Se podría concluir en relación a nuestra hipótesis secundaria 1), que el cuestionamiento ruralista basado en la prédica persuasiva, agresiva en el discurso pero no armada, pudo penetrar en forma más eficaz y duradera en la cultura política uruguaya. Que el sistema de partidos en todo su espectro canibaliza y logra integrar por partes un relato que anterior en el tiempo y poco divulgado, resulta funcional en la actualidad al cambiar las reglas electorales en un diferente contexto internacional.

Hemos recogido información que respaldaría la confirmación de nuestra hipótesis secundaria 2), en el sentido de que el ruralismo decidió resultados electorales antes y después de la inflexión de 1958 y que su influencia en ese sentido recobra fuerza en el Uruguay de fin del siglo XX y principios del XXI. También puede concluirse (o hipotetizarse) que el cuestionamiento ruralista alimenta y condiciona la génesis de dos vertientes antisistema de signo opuesto. Un subproducto del presente estudio ofrece material para esta conclusión.

Se consideran a si mismos “hijos del ruralismo” varios de nuestros entrevistados. Seleccionamos a dos de ellos: Juan María Bordaberry y Jorge Zabalza . El primero desde el hoy dice: ”Yo soy antisistema”. “Estoy contra la Democracia y los Partidos Políticos”. Fundamenta en escritos y entrevistas su posición.⁵⁰

Zabalza reconoce su origen y formación política primera dentro del ruralismo en tanto movimiento “reivindicativo” y detecta en sus recuerdos para nosotros la presencia de “los compañeros cañeros de Bella Unión” en un Cabildo Ruralista conocido como “el Cabildo del desagravio al mate” realizado en Minas en 1962. Dice J.Zabalza: “Yo, después, estuve en la UTAA y ¡se agarraban la cabeza!”.

JM. Bordaberry, no acepta esa área de coincidencia de un mismo sector de trabajadores rurales movilizada primero por el ruralismo y luego por la guerrilla. Incluso cuenta que existiría un documento de análisis del MLN en que se fundamenta la atípica opción de revolución urbana, en el hecho de que la pervivencia de la prédica ruralista impedía los apoyos fuera del cinturón fabril de Montevideo.⁵¹

XI.2.- La intensidad del desafío ruralista a la partidocracia

- a) La intensidad del desafío del ruralismo al funcionamiento partidocrático del sistema político se puede entender como de “entidad considerable” y se refleja en la réplica a la prédica ruralista . La intensidad de la alarma en todo el sistema amenazado se puede leer en la fuerza del ataque al líder ruralista, en el descuento por medio de la ridiculización y también en el aparente olvido posterior.
- b) La intensidad puede apreciarse también en la comparación con los otros desafíos que enfrenta la partidocracia uruguaya. Ni las Fuerzas Armadas y la dictadura militar, ni el movimiento tupamaro, logran jaquear exitosamente a los partidos políticos en su propio terreno que es el electoral, como lo logra el ruralismo.

⁵⁰ .- JMB, nuestra entrevista - 27/03/2000

⁵¹ .- JMB, nuestra entrevista -11/04/2000

c) En la pervivencia de los postulados ruralistas detectados en la actualidad, donde el cambio de las reglas del juego electoral hace jugar de hecho, en la segunda vuelta un “bipartidismo”, donde uno de los términos agrupa a blancos y colorados. Para Methol, la sociedad tiende a restablecer la bipolaridad.⁵² y se apela a lo suprapartidario con éxito como lo hizo el ruralismo de Benito Nardone. El antecedente más fuerte y cercano para los partidos “históricos” en la segunda mitad del siglo XX, se encuentra en el ruralismo liderado por Nardone y en la alianza electoral exitosa de 1958. Los líderes de los partidos “históricos” explicitan por los medios un rescate de la figura del gran outsider de 1950 y 60. Y, en 1999, simbólicamente, todos bajan las banderas partidarias para levantar en alto la Nacional.

El rechazo de otrora al intruso que irrumpe y disrumpe en el sistema político partidario alcanza su expresión más intensa y dramática cuando al morir Nardone el 25 de marzo de 1964, el Senado no forma quorum para votar el protocolar rendimiento de Honores de Estado para el ex gobernante fallecido. (Anexo A: 15).

El velatorio se realiza en la sede de Diario y Radio Rural, la guardia militar que se había apresurado a disponer Giannattasio se retira de las inmediaciones del sepelio y los restos de Benito Nardone “son llevados en hombros por su pueblo” a su destino final.

El ruralismo gremial desde ese momento hasta la actualidad se sigue debatiendo casi en las mismas problemáticas y parece existir aún un espacio vacío en la conducción del grupo de los medianos y pequeños productores que la izquierda actual (posterior a la caída del socialismo real) también está observando.

XII.- Nueva problemática que nos deja la búsqueda actual

Terminamos con preguntas que pueden dar lugar a futuras investigaciones:

¿ La presidencia de JMB significó una nueva llegada al poder del ruralismo? Lo percibió así Doña Olga Clérici de Nardone, cuando en compañía del Presidente Bordaberry dijo en un Cabildo en Colonia esas palabras : “*Ahora que hemos vuelto*”...⁵³

En la disolución del Parlamento en 1973, ¿estaban operando las ideas del ruralismo liderado por Benito Nardone apuntando a un desafío extremo a la Partidocracia uruguaya?

⁵² . Methol, nuestra entrevista de 31/03/2000.

⁵³ .JMB. nuestra entrevista

Bibliografía

- **Anales del Senado del Uruguay.** Cronología sistematizada. Legislaturas I a XL. Por Luis Alberto Musso - Montevideo. Uruguay - 1971
- **Anderson, Benedict.**: "Imagined Communities". Ed. Verso-Londres - 1983
- **Bobbio, Norberto y Matteucci;** Diccionario de Política. Siglo XXI Editores, España - 1983.
- **Bruscherá, Oscar H.** "Las décadas infames" 1967-1985.
- **Caetano, Gerardo; Rilla, José Pedro.** La Partidocracia uruguaya en busca de un espejo. Cuadernos del Claeh N° 50.- Montevideo. Uruguay - 1989/2
- **Caetano, Gerardo; Rilla, José Pedro; Mieres, Pablo; Zubillaga, Carlos.** Libro "De la Trádition a la Crisis". Pasado y presente de nuestro sistema de Partidos. Claeh. Montevideo-Uruguay -1991.
- **Caetano, Gerardo; Rilla, José; Pérez Antón, Romeo** - Cambios recientes en el sistema político uruguayo en el libro Partidos y electores. Centralidad y cambios- Claeh- Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo. Uruguay - 1992.
- **Caetano, Gerardo; Rilla, José; Pérez Antón, Romeo** - La partidocracia uruguaya. Cuadernos del Claeh 44.- Montevideo. Uruguay - 1987.
- **Cosse, Gustavo** - "En torno a la movilización de las capas medias agrarias. El caso de los pequeños productores en Uruguay": 1950 – 1958 - Tesis de Postgrado de Sociología Rural- Pontificia Universidad Católica del Ecuador- Mimeo - Quito. Ecuador - 1978
- **Cosse, Gustavo** - "Agro, Burocracia y Régimen Político"- Edit. FCU - 1991
- **Di Candia, César.** Notas de investigación periodística- publicadas en el diario El País : 30-10-1999/ 6-11-1999/13-11-1999/20-11-1999.
- **Diario de sesiones de la Cámara de Senadores,** tomo 245 de enero 8 a abril 9 –1964. Montevideo. Uruguay.
- **Diario Rural** - Colección completa 1940 - 1964 .- Montevideo. Uruguay
- **El País.** "Historia del Uruguay en Imágenes" - Montevideo. Uruguay - 1996
- **Fabregat, Julio T.** "Elecciones uruguayas. (25-11-1962)"- Cámara de Senadores. Montevideo. Uruguay - 1964.
- **Fabregat, Julio T.** "Elecciones uruguayas. (30-11-1958)"- Cámara de Senadores. Montevideo. Uruguay -1962
- **Haggard, Stephan;** Pathways from the Periphery, the politics of growth in newly industrializing countries. Cornell University Press, Ithaca and London, Cap. I y II. - 1994. Traducción María Lucía Calvo.

- **Jacob, Raúl** – “Benito Nardone -el ruralismo hacia el poder”. Ediciones de la Banda Oriental.- Montevideo. Uruguay - 1981
- **Machado, Carlos** – Historia de los Orientales tomo III. Edit.: Ediciones de la Banda Oriental Montevideo. Uruguay - 1988
- **Methol Ferré, Alberto.**- “El Uruguay como problema”.- EBO.2° Edición.
- **Methol Ferré, Alberto.** “La crisis del Uruguay y el Imperio Británico”. Edit.: A Peña Lillo- Buenos Aires. Argentina - 1959.
- **Methol Ferré, Alberto.**- Entrevista de Carlos Vargas.” Elecciones de Abril y Liga Federal.”.- Cuadernos de Marcha. Diciembre de 1998
- **Nahum-Frega, Maronna y Trochón.** Historia Uruguay Tomo 8.”el fin del Uruguay Liberal 1959-1973. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo. Uruguay -1990
- **Pérez Antón , Romeo-** Partidos Políticos y Mercosur - Cuadernos del Claeh 77.
- **Rama, Angel:** “Ciudad Letrada”. Edit. Arca. Montevideo. Uruguay - 1998
- **Real de Azúa, Carlos** - El Poder. CELADU. Montevideo. Uruguay - 1989
- **Real de Azúa, Carlos** - Herrera: el nacionalismo agrario. Ediciones Arca Mdeo. - 1969.
- **Real de Azúa, Carlos** - Partidos, política y poder en el Uruguay.- Universidad de la República, FHC - Montevideo. Uruguay - 1988
- **Real de Azúa, Carlos.**- Uruguay, ¿una sociedad amortiguadora?. CIESU. Montevideo. Uruguay - 1984
- **Reyes Abadie, Washington.**- “ Historia del partido Nacional- Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo. Uruguay - 1989.
- **Reyes Abadie, Washington; Vásquez Romero, A y Melogno, Tabaré:** “Crónica General del Uruguay - Volúmenes I a IV (1980).- Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo. Uruguay 1995
- **Sarlo, Beatriz:** “La máquina Cultural”.- Edit. Planeta – Buenos Aires. Argentina - 1998
- **Semanario Marcha** - enero 1950 a dic. de 1964. Montevideo. Uruguay
- **Unión Internacional de Estudios Sociales** - “Código social de Malinas”.- Editorial Difusión, S.A. - Buenos Aires. Argentina - 1949.
- **Zubillaga, Carlos:** “Herrera, la encrucijada nacionalista”
- **Prensa en general.**
- **Documentos en general, incluyendo fotografías y dibujos.**

• **Documentos sonoros:**

- Casetes de audio con registro de la audición “Radiocatividades”. Serie: “Radio y Política”.
- Registros de palabras de Luis Alberto de Herrera, Nardone y otros, originalmente grabados en discos de pasta y de vinilo. Actualmente procesados, datados y copiados en discos compactos:
 - Colección “Salvador Gari”- CD 1-3, propiedad del Dr. Salvador Gari . CD 1,2,3.
 - Colección “Juventud Ruralista”.- CD 1-16, propiedad del grupo “Movimiento Benito Nardone”, Series temáticas, 1 a 6.

• **Documentos primarios:**

Entrevistas por orden cronológico:

- | | | |
|--|---|-------------|
| - Esc. Atilio Arrillaga Simpson | - | 24/10/ 1997 |
| - Profesor Alberto Methol Ferré | - | 27/10/ 1997 |
| - Profesor W. Reyes Abadie | - | 09/12/1999 |
| - Sr. Luis Alberto Cardona | - | 09/12/1999 |
| - Sr. Diego Damboliena (Frigonal) | - | 30/12/ 1999 |
| - Sr. Rodolfo Bianchi, Sra. Blanca Chá
y Profesor Hugo Fernández. | - | 04/01/2000 |
| - Sr. Francisco Willebald y Sra. Estela | - | 04/01/2000 |
| - “Sra. Alba”. (nombre ficticio,
no quiere ser identificada) | - | 08/01/2000 |
| - Sr. Rosendo Cerminatti (locutor) | - | 13/01/2000 |
| - Dr. Eduardo J. Corso | - | 21/03/2000 |
| - Edil Jorge Zabalza | - | 27/03/2000 |
| - Sr. Juan María Bordaberry | - | 27/03/2000 |
| - Prof. Alberto Methol Ferré | - | 31/03/2000 |
| - Sr. Juan María Bordaberry | - | 11/04/2000 |
| - Dr. Angel María Gianola | - | 15/06/2000 |
| - Sr. Bismark Urdangarain | - | 20/09/2000 |
| - Sr. Torrens, Sra. Parma y
Sr. Urdangarain | - | 28/11/2000 |